

EL SOCIALISTA

FUNDADO POR PABLO IGLESIAS

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Año XLIV.—Núm. 6.338

Madrid, domingo 2 de junio de 1929

Precio del ejemplar, 10 céntimos.

Comentarios

Las confusas ideas políticas de don Marcelino Domingo

El señor Domingo ha tomado las cifras de las fuerzas socialistas, publicadas en nuestras columnas, como un pretexto para decir lo siguiente:

Sin pretender, ni en la intención más íntima, menospreciar el valor de esa organización obrera, afirmamos que el republicanismo se eleva, en agrupaciones y afiliados, a un número infinitamente mayor. Si de las fuerzas organizadas del republicanismo ascendemos a las difusas, a las que constituyen opinión, pero no organización, a las integradas, no por los simpatizantes, el número comprende, aritméticamente, cifras como las que no apuntó nunca otra tendencia política.

¿De veras cree el señor Domingo que el republicanismo cuenta, en agrupaciones y en afiliados, con fuerzas superiores? ¿Dónde está? Porque no suponemos que tomará, para los efectos comparativos, como fuerzas de lucha los Círculos y Casinos republicanos dedicados a recreos. Entidades con verdadera disciplina, con vida propia, con Comités auténticos, con afiliados sinceros, hay algunas, sin duda, en el republicanismo; pero menos de las que el señor Domingo supone. Y no por culpa nuestra, sino de los propios republicanos.

En Madrid, ¿hay algún diario republicano? ¿Cuál, señor Domingo? ¿A qué partido representa? Esperemos sentados la respuesta.

Don Marcelino afirma que el republicanismo cuenta con una enorme masa simpatizante. Eso es absolutamente exacto. ¿Pero el Socialismo no? ¿Por qué se empeña don Marcelino en disminuir el valor de una fuerza nueva, como la nuestra, y alardear de que la tiene, en cambio, una fuerza caduca, como la del vetusto republicanismo? ¿Quiere cifras don Marcelino? ¿Cuántos votos alcanzó la candidatura republicana por Madrid el año 1923, con don Roberto Castroviejo al frente? No llegó a 9.000 la media de votación. ¿Cuántos alcanzó la candidatura socialista? Término medio, 20.000. ¿Por qué habla don Marcelino Domingo con ese menosprecio de las fuerzas obreras, si las cifras, en Madrid, no son favorables a su tesis?

Pero don Marcelino no está satisfecho del republicanismo español. Sus palabras lo dirán:

El republicanismo lo han constituido núcleos dispersos, desintegrados unos de otros, sin armonía ni disciplina comunes. Aquí, en esta región, varios grupos poderosos; así, en esa provincia, el poder político más considerable; allí, en aquella ciudad, el partido que ejercía la hegemonía. Pero sin unidad ni dirección nacional.

¿Y qué hizo, durante treinta años, don Marcelino Domingo? ¿Contribuyó a esa disgregación? ¿No fué director de un republicanismo catalán? ¿No anduvo a la greña contra los republicanos españoles, especialmente contra Lerroux y contra los de la Unión Republicana?

Este párrafo es la condenación más viva de toda su vida política.

¿Propósitos de enmienda? No los vemos. Don Marcelino propugna por la repetición de los mismos hechos:

No abogamos por la formación de un partido republicano único. No es posible. Abogando por este imposible se han esterilizado las energías más puras del republicanismo y perdido para él los años más fecundos de nuestra historia contemporánea. Han de existir, por lo menos, dos grandes partidos republicanos: uno, que represente la derecha; otro, que sea la izquierda. Cada uno de ellos, con un programa claro, definido, concreto, gacetable, y con una disciplina totalmente autónoma. En el de la derecha cabrían cuantos liberales, aceptando la República como forma de gobierno, tuvieran para la propiedad, el ejército, la escuela, la Iglesia, los problemas económicos y sociales, soluciones moderadas. Republicanos del tipo de aquellos de la «República conservadora», que en 1870 acudieron a Thiers; republicanos, también del tipo de los que personificaron Grevy y Jules Ferry, simbolizando el ejercicio del Gobierno republicano por la burguesía. Republicanos, en fin, de la escuela de Rathenau y Stresemann, en Alemania; de Venizelos en Grecia; de Benes en Checoslovaquia; de Poincaré y Tardieu en Francia. Nosotros percibimos bien en España las figuras que, con indiscutible autoridad y destacadísima personalidad, podían ponerse al frente de este republicanismo de derecha.

Ya no hay federalismo y centralismo, sino derecha e izquierda. El federalismo lo sería todo, y los demás españoles, nada. Pero don Marcelino divaga... ¿Republicanos, el año 1920, con ideas del año 1870? ¿Republicanos como Thiers, el que asesinó a los comunistas parisinos? ¿Republicanos como Poincaré y como Tardieu? ¿No vale la pena! Déjelos, don Marcelino—que los podría señalar perso-

nalmente, según dice—, déjelos en la Monarquía. Busque otras figuras más destacadas, que puedan defender ideales más modernos que los del 70.

Don Marcelino se empeña en hablar de todo. ¿De dónde ha sacado que Benes, en Checoslovaquia, es equivalente a Tardieu en Francia? Benes es socialista, aunque de la derecha, como lo es Massaryk, a quien don Marcelino coloca en la izquierda. ¿De dónde ha deducido que Rathenau, ya muerto, significaba en Alemania una política parecida a la de Stresemann? ¿Pero qué ligeramente escribe don Marcelino!

Con la misma precipitación ha descrito el señor Domingo lo que, a su juicio, debería ser el republicanismo de izquierda español. Sus palabras son:

Republicanos del tipo de Gambetta y de Waldeck-Rousseau. Republicanos como lo son los socialdemócratas en Alemania; como lo es Massaryk en Checoslovaquia. Republicanos cuya doctrina sea coincidente, en el nombre y en la orientación, con la de los radicales socialistas franceses, entre los que se cuentan temperamentos tan diversos como el de Caillaux y el de Herriot. Republicanos, en fin, que recojan la herencia intelectual, moral y política de Salmerón y Pi y Margall, que en el orden del pensamiento y de la conducta dejaron un ejemplo inmarcescible.

Ya hemos subrayado el error de situar a Massaryk frente a Benes, cuando los dos están identificados en política interior y exterior. ¿Como que gobiernan juntos desde la constitución de la nacionalidad checoslovaca! Disculpemos, a pesar de todo, este error. ¿Pero lo es el querer crear en España un partido republicano burgués, por radical que fuera, que recoja las ideas de los «socialdemócratas de Alemania»? El señor Domingo, ¿no sabe que éstos son los socialistas, es decir, nuestros correligionarios, y que, por tanto, ese partido existe, es el nuestro? ¿Cómo se atreve a comparar las ideas de Waldeck-Rousseau, republicano burgués de Francia; con las de los socialistas germanos? ¿Es confusión, o ganas de engañar a la gente?

El elogio a la memoria de Salmerón y de Pi es noble y oportuno siempre. Lo suscribimos por completo. ¿Quién sabe, si vivieran Pi y Salmerón, si no serían, a estas horas, socialistas! ¿Por qué hablan de conformarse en 1929 con lo que defendían en 1873?

La intención de don Marcelino al escribir el artículo que comentamos ha sido mezquina: la de demostrar que el Partido Socialista Español sólo cuenta con 11.070 afiliados. ¿Mezquina labor la de querer empujarnos a la izquierda, obligados a actuar a la defensiva, la de demostrar a los republicanos de buena fe que es don Marcelino quien no conoce la significación política de ciertos partidos y personalidades europeas; que es

Las elecciones en Bélgica

RESULTADOS DEFINITIVOS

Las elecciones legislativas del día 26 de mayo han sido la victoria de la izquierda y de la columna. La reacción, unida y apoyada por el dinero, ha producido sus efectos. Lo que ha movido al elector ha sido el miedo principalmente. El temor de una nueva caída del franco, que los adversarios atribuyen a los socialistas, ha hecho que voten por los partidos burgueses los funcionarios, los pensionistas, los comerciantes y los pequeños rentistas.

Muchos de los que en 1925 votaron por los socialistas han vuelto a su antiguo partido por miedo a perder el resto de su pequeño capital.

Los activistas o autonomistas han tenido un gran número de votos de los católicos, lo cual ha hecho que los liberales y los autonomistas resulten los vencedores de la jornada.

Los comunistas han sufrido el mayor fracaso. Esperaban alcanzar muchos puestos y no han logrado más que uno; pero han hecho perder muchos puestos a los socialistas.

He aquí el total de los votos obtenidos en cada provincia por los tres partidos contendientes en las elecciones de ahora y en la de 1925:

Provincias.	SOCIALISTAS		CLERICALES		LIBERALES	
	1925.	1929.	1925.	1929.	1925.	1929.
Lieja	135.955	139.694	68.022	80.426	37.957	46.140
Limborgo	9.980	14.999	49.407	44.661	11.102	13.448
Flandes Oriental	97.316	96.424	134.280	139.419	34.657	41.200
Hainaut	212.818	208.026	83.417	98.283	56.401	63.432
Brabant	154.075	143.995	153.982	169.704	79.108	100.358
Asturias	93.332	98.382	108.275	118.658	29.812	44.438
Flandes Occidental	59.442	53.323	104.454	84.948	22.840	28.223
Luxemburgo	14.829	16.903	27.553	32.561	10.326	13.330
Namur	42.363	39.385	35.028	40.891	15.397	18.261
	820.116	812.528	774.478	815.551	296.700	368.918

La composición definitiva de la Cámara es la siguiente:

Católicos	76
Socialistas	70
Liberales	28
Frontistas	12
Comunista	1

Los católicos han perdido dos puestos, los socialistas, ocho; los comunistas, uno; y han ganado: los liberales, cinco puestos; los frontistas, seis.

A primera vista, estos resultados pueden parecer malos para la causa socialista, porque no responden a las esperanzas que se habían puesto en ellos. Pero ante la escandalosa coalición clerical-liberal y comunista, puede asegurarse que el Partido Obrero Belga, no solamente ha resistido,

sino que ha resistido maravillosamente ante el terrible asalto de que ha sido víctima.

LAS ELECCIONES DE SENADORES

Hasta ayer no fueron conocidos los resultados de las elecciones senatoriales.

De los noventa y tres que habían de ser elegidos por sufragio directo han salido triunfantes 41 católicos, 36 socialistas, 13 liberales y 3 frontistas. Estos van por primera vez a la Cámara.

Para completar el número de los 153 senadores falta conocer los 40 que eligen los Consejos provinciales y los 20 que son nombrados por cooptación, o sea a propuesta del mismo Senado.

Notas de Arte

El Arte y la obra de Emiliano Barral

El arte, una advertencia, un aviso preliminar al lector. A lo largo de este artículo, último que consagro a la Exposición que de sus obras celebra actualmente Emiliano Barral en la Sociedad de Amigos del Arte, me propongo, según anuncié, enumerar aquellas obras de Barral que yo pre-

fero, que conceptivo como mejores; es decir, que sólo son mejores en mi sentir, que sólo son mejores para mí, que acaso pueda, al tiempo que exploro tal o cual juicio, dar la prueba más rotunda de una equivocación, de un error por mi padecido. Nada, pues, de dogmatismos.

En la producción ya muy cuantiosa de Emiliano Barral hay muchas obras que no figuran, que no podían figurar, en esta Exposición y que pueden estimarse como de las mejores del joven artista. Son aquellas que tienen carácter monumental, que son algo arquitectónicas. Pero conviene recordar ciertos en extremo plausibles.

Dejemos aparte el mausoleo de Pablo Iglesias en el Cementerio Civil, por ser obra trazada en colaboración y en el que sólo es lícito atribuir a Barral los elementos escultóricos que decoran el mismo, y anotemos como obras meritorias que no pueden estar en la Exposición las siguientes: el monumento erigido en Oviedo en memoria de unos naufragos, en forma de fuente, donde Barral ha hecho que por algunas de las aristas, desnaturalizadas por unas estrías, del hito labrado que constituye el monumento, descendieran constantemente unas gotas de agua que sean como lágrimas del dolor experimentado por la pérdida de aquellos hombres que perecieron en el tumultuoso oleaje del mar próximo; el sarcófago donde reposan, en el Cementerio Civil, los restos del inolvidable Jaime Vera, afortunadísima estilización de las sepulturas célticas, las más conformes con la idea de perpetuidad perseguida en todo enterramiento, en el que, en sendos frisos, se recuerdan las dos personalidades más destacadas de Vera: la del hombre de ciencia y la del político sembrador de ideas, y, finalmente, el monumento a Daniel Zuluaga, en Segovia, donoso símbolo pétreo de la vida fecunda y sencilla del gran ceramista, con cuyo busto culmina el monumento, dando fe de las excelentes condiciones de autor de retratos que posee Barral.

Y ahora, en el recinto de la Exposición, ante las obras que Emiliano Barral ha podido disponer en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte, permitidme que os señale las preferidas por mí.

Al tratar de cumplimentar el propósito anunciado vacilo. No sé por dónde empezar. No quisiera que el orden con que yo enumere las obras preferidas sea tomado también por un orden de preferencia. No abrido tal propósito, y, consecuentemente, no debe nadie atribuírmelo. Trato meramente de señalar las obras preferidas, sus méritos respectivos, no interesándome hacer comparaciones ni establecer conclusiones.

Aclarado esto, claramente definido mi propósito, paso a realizarlo.

La cabeza yacente de Pablo Iglesias tiene para mí una gran atracción. Barral ha conseguido plasmar en el mármol de un modo prodigioso aquel gesto tan sereno y apacible que compone Iglesias al morir serenamente, apaciblemente, con una convicción que debe ser muy consoladora en los

momentos postreros de todo ser humano: el haber cumplido con los más caros deberes, el haber contribuido a redimir a nuestros semejantes de una esclavitud impuesta por la Naturaleza y mantenida por la perfidia de unos cuantos hombres. En esta obra ha conseguido Barral compaginar el realismo, bien perceptible en ella, las calidades verdaderamente soberbias en ella logradas, con una estilización personalísima, lo que ha dado este resultado admirable que hoy reconocemos, complacido, una vez más.

El mismo artista que supiera plasmar allá en 1921 en la piedra todos los rasgos psicológicos del Iglesias vivo—tesón, fortaleza, clara visión del porvenir y un poco de feroz para hacer tremolar sus ideales y para hacerlos respetar—sabe plasmar los rasgos del Iglesias muerto, que ha muerto con plena conciencia de su obra, satisfecho de haber realizado su magnífico apostolado. ¡Es curioso mirar esta cabeza yacente y recordar la otra, hoy en la Biblioteca de la Casa del Pueblo! Constituyen ambas dos timbres envidiables en la ejecutoria de artista de Barral.

El elogio de las dos «Maternidades» que se exhiben en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte quedó hecho. Hoy nos corresponde sólo señalarlas como obras preferidas.

También he elogiado el busto de la mujer de Barral en alabastro. Dije que subyugaba, que tenía verdadera gracia helénica, que el rostro de la bella compañera del escultor se había tratado con gran emoción, y que era, sin ser de las obras más personales de Barral, una de las mejores. Empero no quisiera silenciar el hallazgo de un detalle que es, seguramente, uno de los que más evocaron en mi imaginación el recuerdo de los escultores griegos. Es la cabellera, suelta, flotante. Sugiere con una fuerza irresistible la sombra de la «Victoria» de Samotracia.

Un busto femenino también, que la crítica ha elogiado fervorosamente, es el titulado «Zoe», busto sensual, eminentemente plástico, pleno de vida, que parece palpitar, que ostenta unas calidades que son tal vez las mejores que ha logrado Emiliano Barral. Yo me sumo gustoso a esa actitud adoptada por la crítica con respecto a este busto, que es el que debería ir al Museo de Arte Moderno, en vez de «Segoviana», de trozos maravillosos, pero también de trozos poco gratos. Es «Zoe» obra personalísima, característica y seria, una de las representaciones más dignas del arte de Barral. Este rostro, ese cuello, el amplio pecho, truncado sabiamente en su iniciación; esa espalda carnosa, ¡cuánto dicen! Todo eso habla de las pasiones del medio, de las pasiones elementales, de aspiraciones puramente fisiológicas; pero ¡con qué elocuencia!

Obra también muy personal es el busto de Manuel Chaves Nogales.

Participa de muchas de las notas de «Zoe», y éste es el mayor elogio que de él puede hacerse.

Terminaré; mas quedan anotadas como obras preferidas el busto del señor Zambrano, que podría colocarse entre los mejores bustos de los escultores de la Roma imperial, que, como es sabido, lo mejor que hacían eran bustos; la cabeza en piedra de Ignacio Carral, a la que su autor no otorga, al parecer, mucha importancia; pero que nos hace pensar en Rodin; el busto de la madre del artista, de un realismo simpático y de un mutismo elocuentísimo, valga la paradoja, y el «Desnudo humorístico» que debe ser muy consoladora en los

Las mejores obras

de Barral

Ante todo, una advertencia, un aviso preliminar al lector. A lo largo de este artículo, último que consagro a la Exposición que de sus obras celebra actualmente Emiliano Barral en la Sociedad de Amigos del Arte, me propongo, según anuncié, enumerar aquellas obras de Barral que yo pre-

fero, que conceptivo como mejores; es decir, que sólo son mejores en mi sentir, que sólo son mejores para mí, que acaso pueda, al tiempo que exploro tal o cual juicio, dar la prueba más rotunda de una equivocación, de un error por mi padecido. Nada, pues, de dogmatismos.

En la producción ya muy cuantiosa de Emiliano Barral hay muchas obras que no figuran, que no podían figurar, en esta Exposición y que pueden estimarse como de las mejores del joven artista. Son aquellas que tienen carácter monumental, que son algo arquitectónicas. Pero conviene recordar ciertos en extremo plausibles.

Dejemos aparte el mausoleo de Pablo Iglesias en el Cementerio Civil, por ser obra trazada en colaboración y en el que sólo es lícito atribuir a Barral los elementos escultóricos que decoran el mismo, y anotemos como obras meritorias que no pueden estar en la Exposición las siguientes: el monumento erigido en Oviedo en memoria de unos naufragos, en forma de fuente, donde Barral ha hecho que por algunas de las aristas, desnaturalizadas por unas estrías, del hito labrado que constituye el monumento, descendieran constantemente unas gotas de agua que sean como lágrimas del dolor experimentado por la pérdida de aquellos hombres que perecieron en el tumultuoso oleaje del mar próximo; el sarcófago donde reposan, en el Cementerio Civil, los restos del inolvidable Jaime Vera, afortunadísima estilización de las sepulturas célticas, las más conformes con la idea de perpetuidad perseguida en todo enterramiento, en el que, en sendos frisos, se recuerdan las dos personalidades más destacadas de Vera: la del hombre de ciencia y la del político sembrador de ideas, y, finalmente, el monumento a Daniel Zuluaga, en Segovia, donoso símbolo pétreo de la vida fecunda y sencilla del gran ceramista, con cuyo busto culmina el monumento, dando fe de las excelentes condiciones de autor de retratos que posee Barral.

Y ahora, en el recinto de la Exposición, ante las obras que Emiliano Barral ha podido disponer en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte, permitidme que os señale las preferidas por mí.

Al tratar de cumplimentar el propósito anunciado vacilo. No sé por dónde empezar. No quisiera que el orden con que yo enumere las obras preferidas sea tomado también por un orden de preferencia. No abrido tal propósito, y, consecuentemente, no debe nadie atribuírmelo. Trato meramente de señalar las obras preferidas, sus méritos respectivos, no interesándome hacer comparaciones ni establecer conclusiones.

Aclarado esto, claramente definido mi propósito, paso a realizarlo.

La cabeza yacente de Pablo Iglesias tiene para mí una gran atracción. Barral ha conseguido plasmar en el mármol de un modo prodigioso aquel gesto tan sereno y apacible que compone Iglesias al morir serenamente, apaciblemente, con una convicción que debe ser muy consoladora en los

momentos postreros de todo ser humano: el haber cumplido con los más caros deberes, el haber contribuido a redimir a nuestros semejantes de una esclavitud impuesta por la Naturaleza y mantenida por la perfidia de unos cuantos hombres. En esta obra ha conseguido Barral compaginar el realismo, bien perceptible en ella, las calidades verdaderamente soberbias en ella logradas, con una estilización personalísima, lo que ha dado este resultado admirable que hoy reconocemos, complacido, una vez más.

El mismo artista que supiera plasmar allá en 1921 en la piedra todos los rasgos psicológicos del Iglesias vivo—tesón, fortaleza, clara visión del porvenir y un poco de feroz para hacer tremolar sus ideales y para hacerlos respetar—sabe plasmar los rasgos del Iglesias muerto, que ha muerto con plena conciencia de su obra, satisfecho de haber realizado su magnífico apostolado. ¡Es curioso mirar esta cabeza yacente y recordar la otra, hoy en la Biblioteca de la Casa del Pueblo! Constituyen ambas dos timbres envidiables en la ejecutoria de artista de Barral.

El elogio de las dos «Maternidades» que se exhiben en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte quedó hecho. Hoy nos corresponde sólo señalarlas como obras preferidas.

También he elogiado el busto de la mujer de Barral en alabastro. Dije que subyugaba, que tenía verdadera gracia helénica, que el rostro de la bella compañera del escultor se había tratado con gran emoción, y que era, sin ser de las obras más personales de Barral, una de las mejores. Empero no quisiera silenciar el hallazgo de un detalle que es, seguramente, uno de los que más evocaron en mi imaginación el recuerdo de los escultores griegos. Es la cabellera, suelta, flotante. Sugiere con una fuerza irresistible la sombra de la «Victoria» de Samotracia.

Un busto femenino también, que la crítica ha elogiado fervorosamente, es el titulado «Zoe», busto sensual, eminentemente plástico, pleno de vida, que parece palpitar, que ostenta unas calidades que son tal vez las mejores que ha logrado Emiliano Barral. Yo me sumo gustoso a esa actitud adoptada por la crítica con respecto a este busto, que es el que debería ir al Museo de Arte Moderno, en vez de «Segoviana», de trozos maravillosos, pero también de trozos poco gratos. Es «Zoe» obra personalísima, característica y seria, una de las representaciones más dignas del arte de Barral. Este rostro, ese cuello, el amplio pecho, truncado sabiamente en su iniciación; esa espalda carnosa, ¡cuánto dicen! Todo eso habla de las pasiones del medio, de las pasiones elementales, de aspiraciones puramente fisiológicas; pero ¡con qué elocuencia!

Obra también muy personal es el busto de Manuel Chaves Nogales.

Participa de muchas de las notas de «Zoe», y éste es el mayor elogio que de él puede hacerse.

Terminaré; mas quedan anotadas como obras preferidas el busto del señor Zambrano, que podría colocarse entre los mejores bustos de los escultores de la Roma imperial, que, como es sabido, lo mejor que hacían eran bustos; la cabeza en piedra de Ignacio Carral, a la que su autor no otorga, al parecer, mucha importancia; pero que nos hace pensar en Rodin; el busto de la madre del artista, de un realismo simpático y de un mutismo elocuentísimo, valga la paradoja, y el «Desnudo humorístico» que debe ser muy consoladora en los

momentos postreros de todo ser humano: el haber cumplido con los más caros deberes, el haber contribuido a redimir a nuestros semejantes de una esclavitud impuesta por la Naturaleza y mantenida por la perfidia de unos cuantos hombres. En esta obra ha conseguido Barral compaginar el realismo, bien perceptible en ella, las calidades verdaderamente soberbias en ella logradas, con una estilización personalísima, lo que ha dado este resultado admirable que hoy reconocemos, complacido, una vez más.

El mismo artista que supiera plasmar allá en 1921 en la piedra todos los rasgos psicológicos del Iglesias vivo—tesón, fortaleza, clara visión del porvenir y un poco de feroz para hacer tremolar sus ideales y para hacerlos respetar—sabe plasmar los rasgos del Iglesias muerto, que ha muerto con plena conciencia de su obra, satisfecho de haber realizado su magnífico apostolado. ¡Es curioso mirar esta cabeza yacente y recordar la otra, hoy en la Biblioteca de la Casa del Pueblo! Constituyen ambas dos timbres envidiables en la ejecutoria de artista de Barral.

El elogio de las dos «Maternidades» que se exhiben en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte quedó hecho. Hoy nos corresponde sólo señalarlas como obras preferidas.

También he elogiado el busto de la mujer de Barral en alabastro. Dije que subyugaba, que tenía verdadera gracia helénica, que el rostro de la bella compañera del escultor se había tratado con gran emoción, y que era, sin ser de las obras más personales de Barral, una de las mejores. Empero no quisiera silenciar el hallazgo de un detalle que es, seguramente, uno de los que más evocaron en mi imaginación el recuerdo de los escultores griegos. Es la cabellera, suelta, flotante. Sugiere con una fuerza irresistible la sombra de la «Victoria» de Samotracia.

Un busto femenino también, que la crítica ha elogiado fervorosamente, es el titulado «Zoe», busto sensual, eminentemente plástico, pleno de vida, que parece palpitar, que ostenta unas calidades que son tal vez las mejores que ha logrado Emiliano Barral. Yo me sumo gustoso a esa actitud adoptada por la crítica con respecto a este busto, que es el que debería ir al Museo de Arte Moderno, en vez de «Segoviana», de trozos maravillosos, pero también de trozos poco gratos. Es «Zoe» obra personalísima, característica y seria, una de las representaciones más dignas del arte de Barral. Este rostro, ese cuello, el amplio pecho, truncado sabiamente en su iniciación; esa espalda carnosa, ¡cuánto dicen! Todo eso habla de las pasiones del medio, de las pasiones elementales, de aspiraciones puramente fisiológicas; pero ¡con qué elocuencia!

Obra también muy personal es el busto de Manuel Chaves Nogales.

Participa de muchas de las notas de «Zoe», y éste es el mayor elogio que de él puede hacerse.

Terminaré; mas quedan anotadas como obras preferidas el busto del señor Zambrano, que podría colocarse entre los mejores bustos de los escultores de la Roma imperial, que, como es sabido, lo mejor que hacían eran bustos; la cabeza en piedra de Ignacio Carral, a la que su autor no otorga, al parecer, mucha importancia; pero que nos hace pensar en Rodin; el busto de la madre del artista, de un realismo simpático y de un mutismo elocuentísimo, valga la paradoja, y el «Desnudo humorístico» que debe ser muy consoladora en los

momentos postreros de todo ser humano: el haber cumplido con los más caros deberes, el haber contribuido a redimir a nuestros semejantes de una esclavitud impuesta por la Naturaleza y mantenida por la perfidia de unos cuantos hombres. En esta obra ha conseguido Barral compaginar el realismo, bien perceptible en ella, las calidades verdaderamente soberbias en ella logradas, con una estilización personalísima, lo que ha dado este resultado admirable que hoy reconocemos, complacido, una vez más.

El mismo artista que supiera plasmar allá en 1921 en la piedra todos los rasgos psicológicos del Iglesias vivo—tesón, fortaleza, clara visión del porvenir y un poco de feroz para hacer tremolar sus ideales y para hacerlos respetar—sabe plasmar los rasgos del Iglesias muerto, que ha muerto con plena conciencia de su obra, satisfecho de haber realizado su magnífico apostolado. ¡Es curioso mirar esta cabeza yacente y recordar la otra, hoy en la Biblioteca de la Casa del Pueblo! Constituyen ambas dos timbres envidiables en la ejecutoria de artista de Barral.

El elogio de las dos «Maternidades» que se exhiben en los salones de la Sociedad de Amigos del Arte quedó hecho. Hoy nos corresponde sólo señalarlas como obras preferidas.

También he elogiado el busto de la mujer de Barral en alabastro. Dije que subyugaba, que tenía verdadera gracia helénica, que el rostro de la bella compañera del escultor se había tratado con gran emoción, y que era, sin ser de las obras más personales de Barral, una de las mejores. Empero no quisiera silenciar el hallazgo de un detalle que es, seguramente, uno de los que más evocaron en mi imaginación el recuerdo de los escultores griegos. Es la cabellera, suelta, flotante. Sugiere con una fuerza irresistible la sombra de la «Victoria» de Samotracia.

Un busto femenino también, que la crítica ha elogiado fervorosamente, es el titulado «Zoe», busto sensual, eminentemente plástico, pleno de vida, que parece palpitar, que ostenta unas calidades que son tal vez las mejores que ha logrado Emiliano Barral. Yo me sumo gustoso a esa actitud adoptada por la crítica con respecto a este busto, que es el que debería ir al Museo de Arte Moderno, en vez de «Segoviana», de trozos maravillosos, pero también de trozos poco gratos. Es «Zoe» obra personalísima, característica y seria, una de las representaciones más dignas del arte de Barral. Este rostro, ese cuello, el amplio pecho, truncado sabiamente en su iniciación; esa espalda carnosa, ¡cuánto dicen! Todo eso habla de las pasiones del medio, de las pasiones elementales, de aspiraciones puramente fisiológicas; pero ¡con qué elocuencia!

Obra también muy personal es el busto de Manuel Chaves Nogales.

Figuras socialistas argentinas

Guillermo Korn

Posiblemente, cuando esta nota se publique en EL SOCIALISTA, estará de viaje hacia España el camarada Guillermo Korn, militante del Socialismo argentino, que viene a la Península con una misión de publicidad del órgano más importante de publicación en la provincia de Buenos Aires: el diario «El Argentino», de la ciudad del Plata, capital del primer Estado argentino.

Guillermo Korn nació en La Plata el 12 de septiembre de 1902. Amante de las buenas letras desde su niñez, ejemplo vivido en su hogar, pues pertenece a una familia de universitarios, dedicóse al estudio de la ciencia de la enseñanza en la Facultad de su ciudad natal.

En la Federación Universitaria, de la que formó parte y continúa actuando, es uno de los elementos destacados por la reforma del sistema en vigencia, y por la cual luchan con bríos y de-

no lo más avanzado y liberal del mundo estudiantil argentino. Anejo a su vida del aula, se ha dedicado al periodismo, constituyendo, entre el personal de «El Argentino», uno de los redactores más destacados y de insuperable valor. El trabajo en esta oportunidad, lo trae a España en el carácter de corresponsal y enviado extraordinario con motivo de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona. Envió desde la Península a su diario, a «La Vanguardia»—órgano oficial del Partido Socialista Argentino—y a otros diarios del país crónicas y reportajes sobre hombres, cosas y costumbres de España.

Korn ha dado también a nuestro colega «La Vanguardia» buena parte de su inteligencia periodística. Fue durante algún tiempo corresponsal del diario central del Partido en La Plata, ocupando luego la secretaría de Redacción del mismo, cargo que desempeñaba cuando el camarada Andrés Chavero visitó a la Argentina, y el cual acaba de renunciar ahora.

Militante en el campo político de la clase trabajadora, sabe que la acción cooperativa es otra de las buenas cooperativas de lucha contra la explotación capitalista, perteneciendo, como consecuencia de ello, desde hace años a la Cooperativa «La Proveedora Platense», de La Plata, fundada por socialistas.

Ingresó en el Partido Socialista el 19 de octubre de 1924, cuando tenía veintidós años de edad, pues comprendió que su sitio estaba entre nosotros. El Centro o Agrupación de la Sección tercera (La Plata) ha sido donde siempre colaboró como afiliado, ocupando en un período la Secretaría general de la misma.

Orador tranquilo, mesurado, enjundioso, de fina penetración intelectual, colaboró en todas las campañas electorales de la provincia y de la capital federal desde su ingreso en las filas socialistas, demostrando en todo momento conocer a fondo la diversidad de los temas, desarrollándolos con eficacia de pedagogo.

El camarada Guillermo Korn visitará a Madrid, convivirá con sus amigos espirituales y podrá ser apreciado de cerca en sus altos valores morales y materiales. Nuestro camarada Miguel Navas, corresponsal de EL SOCIALISTA en Buenos Aires, le ha solicitado, en nombre del diario y de los socialistas españoles, de alguna conferencia en nuestra Casa del Pueblo, a lo que accedió, agradecido de la ocasión de poder sernos útil y prestarnos su grano de arena en la lucha que por la evolución social y el establecimiento de una vida mejor sostenemos en España.

Mientras llega a Madrid el estudio, es inteligente compañero, saludamos en él al mensajero fraternal de los socialistas argentinos.

Se puede llamar a nuestro teléfono—31862—desde cualquier punto de España, de nueve de la mañana a cuatro y media de la madrugada, hora de cerrar EL SOCIALISTA

Las elecciones inglesas

La mujeringlesa y el sufragio universal

La intervención de las mujeres en la última lucha electoral mereció un comentario laudatorio. Han sabido ejercitar sus derechos

“El Siglo Futuro”, contra el sufragio

He aquí cómo enjuicia «Fabio» el resultado electoral en Inglaterra: «La violentísima contienda trabada entre los 1.779 candidatos que intervienen en las actuales elecciones británicas, nos ofrece lecciones que, aunque nos entrarán por el oído y nos saldrán por otro, como siempre, deben subrayarse. De esas lecciones no hay una sola que no corrobore como con mano de hierro, brutal, irresistible, cuanta a la teoría de elecciones de esa índole he-mos dicho (y puede verse en cada página de la colección de nuestro diario).

La más importante la dijimos hace muy pocos días, cuando reflexionamos, como definitivamente importada, sin tapujos ni atenuaciones, de los Estados Unidos, la solemne proclamación de que la soberanía popular de las democracias modernas es la soberanía del dinero. Esta proclamación se ha hecho en Inglaterra, no a cenáculos tapados, como fue costumbre mientras un resto de pudor así lo imponía, sino a cara descubierta, al son del timbre de un oro inglés, voceando sin miramientos la derrota del que osara lanzarse a las elecciones «sin grandes apoyos financieros», y calculando en más de tres millones de libras esterlinas la suma de los «apoyos financieros» con que cada partido contaba.

Otra de esas lecciones que ahora ofrece la lucha electoral inglesa, es el propósito de un curso de lecciones de una campaña de algunos meses sostenida por nosotros contra el feminismo político. Como siempre, éramos entonces blanco de un fuego granado de mofas e invectivas. Lo de fósiles, lo de retardatarios diluviaba sobre nosotros, solos en la inmensidad del desierto del sentido común contra el feminismo político. ¿Cuán a pedir de boca se les ofreció la ocasión entonces para blasfemar de avanzados, a costa nuestra, a no pocos católicos, entre requiebro y requiebro de una falsa galantería!

Implacables cerriaban esos señores contra nuestra miopía, que no nos dejaba ver el triunfo del «orden» con el voto de las mujeres, axiomático, indispensable para ellos. No nos perdonaban la afirmación de que el sufragio universal inorgánico debe suprimirse como uno de los absurdos más trágicos que han salido de cabeza humana; y, confesando que, en efecto, ese sufragio es una peste, vociferaban que su remedio específico era extenderlo a la mujer.

En las presentes elecciones inglesas tienen derecho electoral 28.828.330 ciudadanos de uno y otro sexo. Predominan las mujeres; el número de votos femeninos excede a los otros en 1.570.891.

A la hora en que se escriben estas líneas se desconoce el resultado de la lucha. Pero acá y allá la información telegráfica respira en la siguiente o parecida forma: «Que la incógnita del voto femenino puede imponer una política radical y contagiosa es lo que fuera de Inglaterra inspira mayor inquietud.» Así dicen unos.

Y otros: «Desde los primeros momentos han sido las mujeres quienes han dado pruebas de mayor entusiasmo, acudiendo a votar en gran número. Se calcula que hasta mediodía habían votado en la proporción de cuatro mujeres por cada hombre... Las mujeres obreras son las que más francamente exteriorizan su adhesión a los candidatos laboristas.»

Resultados hasta ahora: Diputados laboristas elegidos, 206; conservadores, 173; liberales, 26; independientes, 7.

Los laboristas calculan en 250 diputados la cifra de su triunfo electoral. No hablen ahora de si son mejores o peores los laboristas que los otros. Lo que decimos es que el Socialismo europeo se considera triunfante en el Laborismo inglés, ni más ni menos que en el colectivismo de Dinamarca, y que el Socialismo, que triunfa con el primer ensayo del voto electoral femenino en Inglaterra, no es el «orden» cuyo triunfo esperaban los que se mofaban de nuestra miopía porque no veíamos tal triunfo por ese camino, sino el que ahora ofrece la realidad en Inglaterra.

Es el primer ensayo, y debería bastar para que entendieran ciertas gen-

tes que, aunque al cabo, a fuerza de vueltos y revueltos, de errancias en automóvil y de libras esterlinas vendieran los del «orden», ya podían dar por hecho que a dos victorias como ésta se quedan en cuadro, imposibilitados de gobernar por sí mismos. Verdad es que tampoco podrán gobernar por sí mismos los laboristas, ni ninguno de los otros elementos, si triunfaran. Pero en esto la lección anterior no se desmiente y se nos da una nueva lección, también largamente explicada por nosotros hace tiempo: que es imposible gobernar con el sufragio universal inorgánico, y tanto más imposible cuanto más se extienda, porque extenderlo es extender y multiplicar lo absurdo, como probaba a su manera Pi y Margall.

Estos reaccionarios arremeten contra el sufragio. ¿Por qué? Sencillomente porque les es desfavorable.

Combaten el sufragio universal porque representa la intervención del pueblo en la administración pública, y los reaccionarios han considerado siempre al pueblo como menor de edad, sin voluntad y sin derechos, obligado a borreguil obediencia.

Arremeten también contra el sufragio femenino porque se han distinguido las mujeres inglesas en la lucha actual votando por el Laborismo. Estas mujeres han sido lógicas con sus intereses. El Laborismo representa las ansias populares, el trabajo dignificado, el derecho a la vida y a la libertad garantizado, la paz y la armonía universal, que evite la guerra y que facilite la colaboración de todos los pueblos en la obra del progreso humano. Y todo esto molesta extraordinariamente a los clericales. Del artículo reproducido se deduce con toda claridad que estos reaccionarios están contra el pueblo y en pro de los injustos privilegios de clase, que son causa de la infelicidad de los hombres.

Tribunal Ferroviario de Conciliación y Arbitraje

Durante los días 27, 28 y 29 de mayo han tenido efecto las reuniones plenarias de este organismo, habiéndose tratado los asuntos siguientes:

Un recurso del Comité paritario de la Compañía de M. Z. O. V. sobre descanso de un día por semana retribuido al personal de plantilla y fijo, acordándose considerar procedente que el descanso sea retribuido cuando se trate de personal de plantilla que tenga sueldo anual, y que no el personal retribuido cuando se trate de personal jornalero que cobre jornal diario.

Otro del mismo Comité sobre abono de horas extraordinarias a los agentes guardavías; se acordó que procede abonar dichas horas a prorrata del salario normal.

Otro del mismo Comité sobre abono de horas extraordinarias al guardaguías Maximiliano Campos; es desestimado el recurso.

Otro del Comité paritario de los Ferrocarriles Económicos de Asturias sobre petición de los obreros eventuales para que se reglamente su pase a plantilla; se acordó la competencia del Comité para tratar de estas cuestiones, con el voto en contra de la representación patronal.

Otro del Comité paritario de Andalucía y Sur de España sobre reclamación del guardavías José Sánchez Pina; es desestimado el asunto.

Una continuación fué examinado otro asunto del mismo Comité sobre reclamación del agente Calderero José Aguilar Ruiz para su pase a fogonero, acordándose la incompetencia del Comité para tratar el asunto, votando en contra la representación obrera, que antecede voto particular.

También fué tratado y discutido muy ampliamente un recurso del Comité paritario de la Compañía del Norte sobre aplicación de la jornada a los vigilantes-jefes, capataces, guardaguías, factores y mozos de maniobras de la estación de Iñárriz, el cual fué informado por la Ponencia, en sentido adverso a la petición. Se acordó, antes de informar definitivamente, pedir informe a la División de ferrocarriles correspondiente sobre la forma en que realizan el trabajo dichos agentes, y una vez conocido volvió a ocuparse el Tribunal del asunto para resolverlo.

Otro del Comité paritario de la Compañía de Madrid a Aragón sobre una cuestión de servicio planteada por varios conductores, fué desestimada, de acuerdo con el criterio del Comité.

Se vieron otros dos recursos de Andalucía y Sur de España, en los que están interesados el maquinista Claudio Muñoz y el mozo Santiago Andujar, y se acordó vudran dichos asuntos nuevamente al Comité paritario para que se cumplan por el mismo determinados trámites legales y reglamentarios que no han sido tenidos en cuenta.

Otro del Comité paritario del Norte sobre reclamación de gratificación y licencia de varios agentes del servicio de Almacenes; se acuerda la competencia del Comité, con el voto en contra de la representación patronal.

Otro del mismo Comité sobre reclami-

Un extraordinario de “El Liberal”

El diario madrileño «El Liberal» ha publicado un extraordinario dedicado a su fundación. En él colaboran gran número de escritores, uno de ellos Luis Araquistáin, que pasó varios años como redactor y como colaborador de «El Liberal».

Muy honrados por la alusión de Araquistáin, reproducimos el artículo que ha publicado en el citado diario, con cuyas ideas generales nos mostramos de acuerdo una vez más:

¿Lo que pienso de «El Liberal»? No me es fácil distinguir lo que pienso de lo que siento. «El Liberal» es un jalón importante en mi vida de escritor. Colaboré en él ocho años, precisamente en la época de mi formación intelectual, y esto deja un sedimento afectivo, del cual es difícil desprenderse. Cada mañana, cuando llega a mi casa con su fisonomía familiar, recuerdo el tiempo en que fui su redactor en Londres, en Bélgica, en Alemania, antes y durante la guerra europea, y después los días de redacción en Madrid, en aquella amplia sala de la calle del Turco, en uno de cuyos extremos se sentaba, como en un nicho presidencial, aquel caballero del Greco que fué Alfredo Vicenti, con quien era un deleite conversar sobre cuentos y leyendas de su Galicia, cuando cada dos o tres días le llevaba mi artículo; en aquella sala, que venía a visitar por las tardes Miguel Moya, con sus barbas bíblicas y su palabra afectuosa, y que se llenaba con el gesto y el vocablo nerviosos de Joaquín Dicenta, ya entonces muy enfermo, y con la charla desenfadada y amena de Enrique Gómez Castrillo, en sus frecuentes viajes a Madrid, y luego, cuando en la capitania de «El Liberal», fué el director más anárquico que tuvo jamás periódico alguno, y con todos los demás compañeros de Redacción que se ha ido llevando la muerte o que ha dispersado la vida.

Epoca cercana, y, sin embargo, ¡qué lejos ya de nosotros! Aquel «Liberal», que recuerdo era el canto del cisne de un periodismo que desaparece rápidamente en España, un periodismo organizado, dirigido y hecho por escritores, un periodismo personal. Un periodismo que se extingue, si no se ha extinguido ya, bajo la invasión de la sociedad anónima, que tiende a anonimizar también los periódicos. ¿Un bien? ¿Un mal? Una ley del desenvolvimiento industrial de la Prensa. Un hecho que hay que reconocer, como todos los hechos.

La prensa española se industrializa, se impersonaliza, se uniformiza. Deja de ser factor político al ensanchar su base de lectores y anunciantes, porque la inhibición es una necesidad económica, y dejará de ser también un factor intelectual, porque los escritores independientes, con opiniones propias y bien definidas, a duras penas podrán escribir en ella sin herir los cuantiosos intereses de empresa condensados en torno de un periódico moderno. Se esfuman los matices políticos e ideológicos de la Prensa contemporánea, cada día más, y apenas quedan otras diferencias que de maquinaria, de información y de cantidad de papel. Yo no sé si los escritores son todavía necesarios para crear un periódico; pero una vez creado y consolidado, ya no son indispensables. Al escritor no le queda más refugio que el libro, la revista de poco capital y el periódico de partido, y en toda España ¡elocuenté sintoma político! no hay más que uno: EL SOCIALISTA.

No añoro, como lector, «El Libe-

Noticias de Inglaterra

LONDRES, 1.—El día 1 del próximo mes de agosto saldrá de este puerto el «Discovery», al mando del capitán J. K. Davis, para realizar la primera etapa de su expedición científica al Antártico.

La señora Stewart intentará el 15 del corriente la travesía del mar del Norte en bote automóvil desde Aberdeen a Stavenser.

«Poemas del otoño», poesías de Rubén Darío. Editorial Biblioteca Rubén Darío. Madrid. Precio, cuatro pesetas.

Sería irreverencia en nosotros comentar este nuevo volumen de poesías de Rubén. No alcanza nuestra ingenua modestia a atajar las alas, cuando donde lanza sus redobles el estro maravilloso de este dios del Parnaso. Así, pues, limitémonos a aconsejar a todo el que leyere beba en la fontana de purísima poesía brota de este conjunto de bellas líneas. Enunciamos si entre ellas la céntrica composición «Los motivos del lobo», a nuestro entender la mejor del conjunto.

Y nada más; con una profunda meditación es como mejor se puede cinto a lo magnífico.—J. A.

«Territorios españoles del golfo de Guinea», por J. Bravo Carbonel. Prólogo del doctor Pittaluga. Madrid, 1930. Precio, seis pesetas.

El señor Bravo Carbonel, entusiasta colonista, ha ordenado en este libro las crónicas que en diferentes fechas ha venido publicando en un diario de la vanguardia, y en ellas se hace desear la conciencia de las entidades que pueden hacer labor de colonización en la Guinea española, para que fluyan allí sus capitales y pongan en franca explotación aquellas tierras, que pueden ser a poca costa—hoy son una balagón de esperanza—una realidad magnífica.

Es triste decirlo, pero es la realidad: el 99 por 100 de los españoles desconocen que España tiene aún una colonia, que ésta es la Guinea española y que es una región ultramarina que, apenas trabajada, da ya muchos millones de pesetas al año. No sabemos de ella más que tiene un clima maligno, que da cacao y café y que por allí pasaron unos aviadores. Pero lo que falta por saber, y nos dice caquismos y la rutina inventadora del señor Bravo Carbonel, es que, por los nuestros dirigentes, nuestra nación hace muchos años está perdiendo en aquellas posesiones lo que otros vecinos, más avisados y con menos ventajas de territorio que nosotros, están ganando en las suyas.

Con el autor, creemos que tiene esta gran importancia, toda vez que, a más de otras ventajas, se abastrecen aquí productos muy necesarios para la alimentación de las clases humildes, tales el cacao, café, plátanos, etc.

Es muy digno de leerse este alegato en pro de la última colonia que los españoles poseemos, y que, como siempre, no hemos sabido o no hemos querido aprovechar.—J. A.

Destrozada por el tren

CAMPO DE CRIPTANA, 1.—A las siete de la mañana del día 30 intentaron cruzar el paso a nivel del camino de Nieva, montados en un carro, Gregorio Manzanque y su esposa, cuando el tren se les echó encima, no dando lugar más que a que Gregorio intentara salvar a su esposa bajándola del carro, y en esta situación los sorprendió el convoy destrozando a la mujer en las manos de su esposo y ocasionando a éste algunas heridas.

El trágico suceso ha causado gran impresión en todo el pueblo, y pide por millésima vez que la Compañía ponga un guardabarrera en el paso a nivel indicado, que, por la situación en que está, ha causado ya numerosas víctimas.

En efecto, ese paso se halla en un callejón donde las casetas de los obreros impiden ver la vía en una extensión suficiente para darse cuenta del peligro, y así se da el caso de que el público cruce la vía y encuentre la muerte sin remedio.

Ya que la Compañía ferroviaria no hace caso de las justas reclamaciones del pueblo para que se ponga en ese sitio un guardabarrera, es preciso que las autoridades intervengan para obligarla a que ponga ese servicio; los muchos accidentes ocurridos lo reclaman imperiosamente.—M. Vela.

Noticias de provincias

VALENCIA.—Ha terminado su misión, por lo que respecta a esta provincia, el Juzgado especial que instruye indagatorias sobre el comunismo y las propagandas ilícitas.

CORDOBA.—Se ha celebrado un concurso provincial de Bandas. El primer premio lo obtuvo la Banda de Montoro; el segundo, la de Baena, y el tercero, la de Villanueva. Consiguieron éxitos las Bandas de Priego, Lucena, Castro del Río y Montilla. A la de Lucena, que se presentó fuera de concurso, se le otorgó una indemnización.

LAS PALMAS.—En el «Meteora» han llegado a este puerto 500 turistas extranjeros que viajan por el Mediterráneo. Los viajeros recorrieron los alrededores de la población.

MALAGA.—En el cortijo «La Encarnación», de Alhaurín de la Torre, se declaró por la noche un formidable incendio. Los bomberos no han podido acercarse al lugar del suceso, a causa de las dificultades que ofrece el camino para

A propósito de una obra de Bourdet

En estos días se representa en el escenario de un céntrico teatro madrileño una obra dramática original de un autor francés, Bourdet. En ella (manjar fortísimo para el público tímatro) se pone de manifiesto y se dramatiza, por boca de uno de sus protagonistas, el amor lesbiano.

ZARAGOZA.—En el almacén de muebles de la viuda de Francisco Guerra se declaró un violentísimo incendio, que rápidamente destruyó los pabellones de los talleres y toda la maquinaria. Las pérdidas son muy considerables. A consecuencia del siniestro quedan sin trabajo unos setenta obreros.

SEVILLA.—En El Pedroso se incendió una choza en la que había una caja de pólvora destinada a la explosión de barrenos. Por esa causa, las llamas se corrieron rápidamente, destruyendo tres chozas próximas. Resultaron gravemente heridos los obreros Jesús Mejías, Justo Barrera y Angel Vela.

BILBAO.—El Tribunal industrial ha dictado sentencia en el pleito presentado por 33 fogoneros de los barcos de pesca de Bermeo contra los armadores que les rebajaron el sueldo. El Tribunal condena a los armadores al pago de 750 pesetas a cada uno de los fogoneros y a restablecer los sueldos que regían antes.

Por la salud del pueblo

Repartidas por las extensas arboledas de la Moncloa y Dehesa de la Villa, las familias trabajadoras celebran el descanso dominical. En la Fuente de las Damas los niños juegan alegremente entre los pinos. La mayor parte de estos pequeños, de caras sonrientes y rosadas mejillas, son hijos de obreros. Entre juegos, risas y carteretas, el Sol se pone. El sonido de un pito interrumpe las diversiones campesinas; obedientes, niños y jóvenes se agrupan para cantar.

Las estrofas de «La Internacional» y «La Marsellesa» adquieren en el campo tonos más elevados y amplios. Este núcleo de trabajadores que, alternando con las diversiones campesinas, difunden nuestro ideal, son niños y jóvenes afiliados a «Salud y Cultura», Sociedad humilde por sus medios económicos, pero fiel mantenedora durante catorce años de una táctica cultural altamente provechosa para los hijos de los trabajadores. Las ventajas que aporta a los niños reunidos en el campo son de todos conocidas.

Los niños en los locales cerrados, bares, cines, teatros, recogiendo en sus pulmones el aire viciado que se forma están expuestos a las terribles enfermedades de las vías respiratorias.

Su presencia en las calles está en peligro constante por dos perjuicios de índole material y moral. Los automóviles, tranvías, carros, al circular por las vías estrechas de las barriadas pobres, son ciertamente un gran peligro para los niños. Las escenas callejeras, las conversaciones sostenidas en la calle por personas de aspecto dudoso, el lujo resplandeciente de los escarapates que muestran al niño pobre las desigualdades sociales, son las principales causas de la educación actual que tienen los niños madrileños. Mientras que Madrid no posea parques infantiles, grandes terrenos dedicados a la expansión de las familias trabajadoras, medios baratos y rápidos de comunicación, los obreros no adelantarán el terreno suficiente en su emancipación. Hay que tener en cuenta la robustez física del hombre para que rinda el trabajo necesario.

Es inhumano esforzar el cuerpo enérgico de un muchacho que no haya tenido una educación física suficiente en trabajos corporales que no puede resistir. Este muchacho, debido a su débil complejión, nunca estará capacitado para estudiar los problemas más importantes de la clase trabajadora. Es preciso fomentar las excursiones al campo, elevar el número de socios que actualmente tiene «Salud y Cultura», crear otros Grupos similares; es decir, mejorar completamente la educación física del obrero; pero antes debemos defender con tesón los terrenos de que dispone el vecindario madrileño para sus excursiones y evitar que en fecha no lejana parte de ellos desaparezcan.

Angel VAZQUEZ

Noticias de provincias

En estos días se representa en el escenario de un céntrico teatro madrileño una obra dramática original de un autor francés, Bourdet. En ella (manjar fortísimo para el público tímatro) se pone de manifiesto y se dramatiza, por boca de uno de sus protagonistas, el amor lesbiano.

ZARAGOZA.—En el almacén de muebles de la viuda de Francisco Guerra se declaró un violentísimo incendio, que rápidamente destruyó los pabellones de los talleres y toda la maquinaria. Las pérdidas son muy considerables. A consecuencia del siniestro quedan sin trabajo unos setenta obreros.

SEVILLA.—En El Pedroso se incendió una choza en la que había una caja de pólvora destinada a la explosión de barrenos. Por esa causa, las llamas se corrieron rápidamente, destruyendo tres chozas próximas. Resultaron gravemente heridos los obreros Jesús Mejías, Justo Barrera y Angel Vela.

BILBAO.—El Tribunal industrial ha dictado sentencia en el pleito presentado por 33 fogoneros de los barcos de pesca de Bermeo contra los armadores que les rebajaron el sueldo. El Tribunal condena a los armadores al pago de 750 pesetas a cada uno de los fogoneros y a restablecer los sueldos que regían antes.

Por la salud del pueblo

Repartidas por las extensas arboledas de la Moncloa y Dehesa de la Villa, las familias trabajadoras celebran el descanso dominical. En la Fuente de las Damas los niños juegan alegremente entre los pinos. La mayor parte de estos pequeños, de caras sonrientes y rosadas mejillas, son hijos de obreros. Entre juegos, risas y carteretas, el Sol se pone. El sonido de un pito interrumpe las diversiones campesinas; obedientes, niños y jóvenes se agrupan para cantar.

Las estrofas de «La Internacional» y «La Marsellesa» adquieren en el campo tonos más elevados y amplios. Este núcleo de trabajadores que, alternando con las diversiones campesinas, difunden nuestro ideal, son niños y jóvenes afiliados a «Salud y Cultura», Sociedad humilde por sus medios económicos, pero fiel mantenedora durante catorce años de una táctica cultural altamente provechosa para los hijos de los trabajadores. Las ventajas que aporta a los niños reunidos en el campo son de todos conocidas.

Los niños en los locales cerrados, bares, cines, teatros, recogiendo en sus pulmones el aire viciado que se forma están expuestos a las terribles enfermedades de las vías respiratorias.

Su presencia en las calles está en peligro constante por dos perjuicios de índole material y moral. Los automóviles, tranvías, carros, al circular por las vías estrechas de las barriadas pobres, son ciertamente un gran peligro para los niños. Las escenas callejeras, las conversaciones sostenidas en la calle por personas de aspecto dudoso, el lujo resplandeciente de los escarapates que muestran al niño pobre las desigualdades sociales, son las principales causas de la educación actual que tienen los niños madrileños. Mientras que Madrid no posea parques infantiles, grandes terrenos dedicados a la expansión de las familias trabajadoras, medios baratos y rápidos de comunicación, los obreros no adelantarán el terreno suficiente en su emancipación. Hay que tener en cuenta la robustez física del hombre para que rinda el trabajo necesario.

Es inhumano esforzar el cuerpo enérgico de un muchacho que no haya tenido una educación física suficiente en trabajos corporales que no puede resistir. Este muchacho, debido a su débil complejión, nunca estará capacitado para estudiar los problemas más importantes de la clase trabajadora. Es preciso fomentar las excursiones al campo, elevar el número de socios que actualmente tiene «Salud y Cultura», crear otros Grupos similares; es decir, mejorar completamente la educación física del obrero; pero antes debemos defender con tesón los terrenos de que dispone el vecindario madrileño para sus excursiones y evitar que en fecha no lejana parte de ellos desaparezcan.

Angel VAZQUEZ

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER. La que usted comprará. Pida referencias a cualquier organización obrera. A. PERIQUET Y CA. PIAMONTE, 23.—MADRID

OFERTA EXCLUSIVA A LOS LECTORES DE EL SOCIALISTA. TRAJE A MEDIDA ESTAMBRE I.ª 79 ptas. En este precio ya incluido el descuento del 10 por 100 más la bonificación exclusiva a los lectores de EL SOCIALISTA. Conviene presente usted este anuncio al hacer el encargo.—INFANTAS, 42.

La Casa de los GABINES BENITEZ. Grandes Manufacturas de Sastrería y Confecciones. Proveedor de las Sociedades Obreras «La Motoras», «El Regulador», «La Reguladora Móvil», «El Distribuidora» y «La Cúpula». INFANTAS, 42.—MADRID. Visítad nuestros escaparates. Diez por ciento de descuento a todos los aliados a la Casa del Pueblo, previa presentación de la cartilla.

PAPEL DE FUMAR BAMBÚ. Sucursal en Madrid: FUENCARRAL, 147.

JUAN SÁNCHEZ-RIVERA, abogado. Participa a sus amigos y clientes haberse instalado en su nuevo domicilio de la calle del General Narváez, número 13, primero izquierda, donde ofrece sus servicios profesionales, haciendo saber igualmente que acepta la defensa de inculcados por salarios o accidentes del trabajo ante los Tribunales industriales o los Juzgados, y de recursos de casación ante el Tribunal Supremo derivados de dichos asuntos. Horas de despacho: De nueve y media a once de la mañana y de tres a cinco de la tarde. Consulta, diez pesetas.

Restaurante BIARRITZ. TELEFONO 31643. AMPLIO Y ELEGANTE SALÓN. CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS. SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES. ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos)

La lámpara «TITAN». ES LA MÁS CONVENIENTE PARA EL CONSUMIDOR: POR SU SEGURIDAD, SU ECONOMÍA Y SU DURACIÓN. Fabricación de la casa R. DE EGUREN, ingeniero, de BILBAO. Apartado 122. SUCURSALES CON ALMACENES EN MADRID, VALENCIA, CARTAGENA, REINA, 5 y 7. Félix Pizoueta, 12. Pi y Margall, 12 y 16. LA CORUÑA, BARCELONA, SEVILLA, Huertas, 31 y 33, Valencia, 331. Fernández y González, 25.

Comentarios de Prensa

Publicamos a continuación los comentarios que «El Sol» y «El Liberal» han hecho acerca de las elecciones en Inglaterra y que tan enorme triunfo han constituido para el Laborismo. Dicen así:

DE «EL SOL»

Veintiocho millones de electores han votado el jueves en Inglaterra. Todos los ingleses, incluso los ingleses, que han cumplido veintiocho años. Todo ciudadano con la conciencia de su responsabilidad ha emitido su voto a favor de programas claros, de tendencias bien definidas. Tal vez por no estar completamente delimitado el ideario de Lloyd George, que por un lado admitía soluciones laboristas y por otro declaraba su enemiga al Laborismo, ha quedado el partido liberal sin los diputados que esperaba. Ha sido un error de Lloyd George—como ya insinuábamos en anterior comentario—adelantar que no prestaría apoyo a un Gobierno laborista. Esta afirmación no le ha reportado voto de la zona fronteriza de su derecha, y en cambio se los ha restado de la izquierda, que han preferido el Laborismo a un Gobierno donde volverían a gobernar los conservadores, aunque fuese con el contrapeso liberal. Todos los ciudadanos, incluso las mujeres—repetimos—votaron por programas claros y tendencias bien definidas. No puede decirse que el resultado no sea una expresión auténtica y terminante de la opinión pública. Ante esta consagración popular, realizada libremente en el país de las libertades públicas, ¿qué significa cualquier otro género de aprobaciones que se buscan por rodeos y caminos indirectos para evitar este tan sencillo y veraz?

Estas elecciones inglesas pueden tener una importancia histórica para Inglaterra y para todo el continente. Los problemas políticos y económicos de Europa han llegado a un punto de sazón que obliga a decisiones definitivas. A esta necesidad responde la Conferencia de peritos financieros, que no ha querido separarse sin procurar una solución terminante. El triunfo del Laborismo inglés asegurará ya, de manera durable, la nueva política de paz y concordia, comenzando por la evacuación rápida de Renania. Igualmente, en lo que es propiamente política, contribuirá al predominio de las izquierdas en Alemania y Francia, por virtud de la comunidad de directivas internacionales.

Pero parece que el Laborismo no alcanza la mayoría absoluta. Y MacDonald ha anticipado, en uno de sus discursos electorales, que no formará Gobierno si no cuenta con una mayoría suficiente. No gusta de estar preso o refrenado por otro partido, que desfigure o contenga sus iniciativas como en su anterior etapa de gobierno. Su política ministerial tenía que ser esta vez fiel a ese imperativo de decisiones firmes y definitivas, que obliga y obliga cada vez más a las izquierdas. Por su parte, también Lloyd George ha expresado su opinión contraria a apoyar a los laboristas. Este es el problema de ahora.

Otra de las notas de las elecciones es la derrota total del comunismo. En las elecciones últimas de los países europeos, más cultivados políticamente, se ha registrado, como rasgo general, el fracaso del comunismo. A pesar de las predicciones conservadoras sobre la afinidad de Laborismo y comunismo, la mayoría del pueblo inglés vota, sin miedo, por el Laborismo. Desde hoy no podrá explotarse el fantasma comunista. Siempre hemos sostenido que el comunismo no es un peligro en Occidente, y que su necesidad de procedimientos excepcionales, los normales de la vida pública europea bastarían para debilitarlo y anularlo.

DE «EL LIBERAL»

¿Qué ciudadano, sea cualquiera su nacionalidad, no ha vibrado de emoción y de impaciencia durante esta jornada, en que la admirable democracia británica ha determinado cómo quiere ser gobernada? Hace años, las elecciones inglesas no merecían más que una información escueta, relegada a un lugar secundario en los grandes rotativos españoles. Ayer los comicios británicos constituyeron un suceso callejero. Se discutían las posibilidades de victoria de los partidos concurrentes con un entusiasmo que parecía reservado a los campeonatos de fútbol.

Es que, pese a todo, hay una clara conciencia política en el pueblo español. Apasionan los grandes problemas, de cuya resolución depende en gran parte la futura fisonomía de Europa. Este entusiasmo se acrecentará hoy al conocer la medida del triunfo laborista y el desastre del conservadurismo. La significación neta de la victoria laborista no se le oculta a nadie. Ha sido el repudio del estatu quo encarnado en Baldwin y el deseo de ver implantada en Inglaterra una política dinámica, que dé a la atmósfera europea la diáfana claridad que tiene derecho los pueblos después de la gran guerra.

Este último lustro ha supuesto un retroceso considerable. Las mudanzas ocasionadas por la liquidación de la guerra prometían otras perspectivas. Las democracias se han sentido decepcionadas ante el incumplimiento de compromisos y el desmoronamiento de los manejos secretos de las cancillerías se han unido la omnipotencia de la plutocracia, que decide los destinos del mundo, en conferencias a las que no asisten los representantes de los Estados.

Organismos que tenían una raíz puramente democrática han desvirtuado su espíritu, sucumbiendo ante las mismas fuerzas y hasta ante los mismos hombres que mandaban incontestablemente en 1914. Las minorías étnicas, religiosas y políticas no han hallado amparo ni siquiera han conseguido hacerse escuchar. En vez de pactos con fuerza obligatoria, los estadistas han prologado gestos y palabras. No se ha llegado a un acuerdo eficaz en relación con la reducción de armamentos; no se ha firmado el Tratado general de arbitraje; no se ha finalizado la era de las alianzas parciales, que continúan la política de bandos ligados para defenderse y para acometer.

¿Acaso tendría virtud bastante un

Gobierno laborista, en el caso de que Lloyd George cumpliera su deber de liberal apoyándolo, para cambiar radicalmente este panorama? No somos tan cándidos que creamos que tenga unas consecuencias tan fulminantes y tan beneficiosas.

Pero si creemos, nosotros y los conservadores de todo el mundo—ayer mismo lo señalaba certeramente un diario madrileño—, en el poder laborista en Inglaterra puede ser, y será, la señal de otras victorias análogas en otras naciones. Miremos, por ejemplo, a Francia, donde socialistas y radicales no concluyen de entenderse para realizar una política de defensa republicana en el interior y una política de paz a ultranza en el exterior, y pensemos en la influencia que puede tener la acción de un Gobierno laborista en las conferencias internacionales. Miremos a parte de la Europa central y a los Estados balcánicos, en los que la Inglaterra, gobernada por Baldwin, secundada por otros Gabinetes de tendencia derechista, ha alentado reacciones, imposibles sin este aval.

Esta esperanza en el poder benéfico del contagio es la que rebobó nuestro júbilo por el triunfo apascentado del Laborismo británico sobre el conservadurismo, que ha gobernado durante cinco años, no sólo en su país, sino en los centros vitales de la Europa de la trasguerra.

Notas del día

CONFERENCIA DE BENJAMIN JARNES

En el Lyceum Femenino dió ayer una conferencia el admirable novelista Benjamin Jarnes, uno de los valores positivos de la joven literatura actual.

Para el desarrollo de su conferencia eligió Jarnes dos tipos representativos de la literatura medieval: Merlín, el encantador de las barbas de lino, y Bibiana, el hada de los ojos de color tabaco. Alrededor de esas dos figuras poéticas, Benjamin Jarnes ha urdido una bella fantasía para descubrir en ellas, a través de primorosos arabescos, el valor simbólico que las caracteriza: Bibiana es la gracia; Merlín, la sabiduría.

Que en todos los actos de nuestra vida—termina Jarnes—nos acompañen esas dos cualidades: la sabiduría y la gracia.

La conferencia bellísima de Benjamin Jarnes fué acogida con el máximo favor que podía otorgarle el auditorio: con un revoloteo de manos femeninas entregadas al aplauso.

COMITÉ PARITARIO INTERLOCAL DE LA ALBANELERIA DE MADRID

El Pleno de este Comité, en sesión del 23 del pasado mayo, adoptó, entre otros, los siguientes acuerdos de carácter general:

1.º Aclarar el vigente Convenio de Normas de Trabajo en el sentido de equiparar a los caleros y guardas de las obras con los peones de mano a los efectos de fijación de jornal mínimo.

2.º Autorizar para que, por excepción, los sábados por la tarde, como día de cobro, puedan comenzar y terminar la tarea una hora antes a fin de que, sin menoscabo de la jornada legal, dispongan los obreros del tiempo indispensable para realizar sus compras antes del cierre de los establecimientos.

DE PROPAGANDA

Hoy ha salido, con dirección a Andalucía, nuestro estimado y antiguo camarada Francisco Pérez Blesa, designado por el Sindicato Nacional Ferroviario para tomar parte en varios actos de propaganda, que comprenderá las localidades siguientes: Día 3, en Córdoba; 4, en Puente Genil; 5, en Bobadilla; 6, en Martos, y 8, en Baeza.

HA MUERTO EL DUQUE DE TOVAR

Ayer, de madrugada, falleció el duque de Tovar, a los sesenta y dos años de edad. Era hermano del conde de Romanones y había figurado también en las filas del partido liberal.

NOTICIAS VARIAS

Ayer regresaron a Madrid los reyes, acompañados de las infantas, el ministro de Economía y el séquito.

El ministro de Hacienda recibió a una Comisión de Sociedades de propietarios de automóviles.

El ministro de Trabajo recibió a una Comisión de empresarios de teatros de Bilbao y al presidente del Comité paritario de Construcción, de Almería.

El ministro de Instrucción recibió al presidente de la Asamblea Nacional, al arquitecto Anasagasti y al catedrático don Clemente de Diego.

El ministro de Fomento recibió a una Comisión de Soria para solicitar que la Compañía concesionaria del ferrocarril Santander-Mediterráneo construya un paso superior sobre la carretera y caminos de ganado que interceptan la vía.

Ayer tomó posesión del cargo de vocal nato de la Junta Nacional del Comercio en Ultramar don Tomás Rivero, elegido en representación de las Cámaras de Méjico.

Anoche marchó a Trujillo, para asistir a la inauguración del monumento a Pizarro, el presidente del Consejo. Regresará a Madrid esta noche.

Mañana se celebrará consejo de ministros en la Presidencia.

La Comisión de Ensayos del Ayuntamiento ha acordado por unanimidad el plan de Ensayos correspondiente al presupuesto ordinario del mismo, y que asciende a pesetas 2.500.000.

Se ha reunido la Cámara de

Comercio para celebrar la sesión correspondiente al mes actual.

Notas de la Exposición de Sevilla

SEVILLA, 1.—El pabellón de Navarra en su fachada una reproducción de la Puerta de San Miguel, de la ciudad de Estella, y en el interior se exhiben muy curiosos y notables ejemplares de libros y documentos referentes a la fundación de las ciudades de su reino, tapices magníficos y una notable y abundante colección de imágenes y objetos del culto católico.

En el de la Sociedad Española de Construcciones Navales se expone una extensa serie de fotografías, modelos y maquetas de las diferentes fabricaciones a que se dedica, dando una halagüeña idea del estado floreciente de la industria.

Igualmente, en el de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A., donde se expone un coche-cama, que en breve se pondrá en circulación, dotado de todo confort; una sección vertical de otro coche en el que se aprecia la instalación del alumbrado eléctrico y puestos de señales, y muestras de las piezas que se fabrican en sus talleres.

Llama poderosamente la atención, y está siendo muy elogiada por todos los visitantes, una reproducción a escala de 1:10 de una máquina tipo L.100, construida, bajo la dirección del autor de los planos, ingeniero de la Compañía don Manuel Villar, en los talleres que tiene la Compañía en Córdoba.

Por cierto que esta Compañía, dando una prueba más de lo magnánima que es con sus empleados, obliga a los porteros que tiene en su pabellón a estar allí doce horas consecutivas, sin dudar para cumplir al pie de la letra la ley de los comitantes en la jornada de trabajo en ferrocarriles.—F. Monges.

Felicitaciones por el triunfo laborista

BURGOS, 1.—En nombre de la Casa del Pueblo y de la Federación de Sociedades Obreras y Agrupación Socialista de Burgos enviamos entusiasta felicitación ante la gloriosa jornada laborista y su triunfo electoral en Inglaterra, del que participamos jubilosos.—Alonso Moro, secretario; Labín, presidente.

FERROVIARIOS.—La Agrupación y Juventud Socialistas felicitan con entusiasmo el triunfo de los laboristas ingleses.—Miguel Castuera.

ELCHE, 1.—Con júbilo rebosante hemos recibido la noticia de la victoria de los laboristas ingleses. La Casa del Pueblo se halla engalanada. ¡Viva el Socialismo!—Rodríguez.

FERROL, 1.—Nos felicitamos por el gran triunfo de los laboristas en Inglaterra. ¡Viva el Socialismo mundial!—Agrupación Socialista.

La Exposición de Barcelona

BARCELONA, 1.—Ayer, a las siete de la mañana, zarpó del puerto la escuadra italiana. Poco después se hizo a la mar la escuadra española. Anteayer, en la plaza de San Jaime, la banda de música de la marina italiana dió un concierto de despedida.

En dirección a Francia marcharon ayer los archiduques de Austria.

El Comité Ejecutivo de la Exposición Misional ha fijado el 29 de junio para la inauguración del Palacio Misional y de la Exposición que en él ha de celebrarse.

LA NOVELA ALBERO

Hoy será puesta a la venta en toda España una primorosa novela corta semanal, que lleva de antetítulo

LA NOVELA ALBERO

Este primer número, que consta de setenta y ocho páginas, con magnífica portada y cuatro láminas interiores a colores, es del notable escritor

Emilio Méndez de la Torre,

cuya preciosa novellita la titula

LA VENUS DE LA SONRISA

EMILIO MENDEZ DE LA TORRE ha sido varias veces premiado, EN PRIMER TERMINO, en concursos (el de novelas cortas para «Blanco y Negro», entre otros) fallados por ilustres personalidades de la Real Academia, el periodismo y el teatro.

LA VENUS DE LA SONRISA

es una de las más bellísimas producciones del literato EMILIO MENDEZ DE LA TORRE, novela hondamente conmovedora, dotada de personajes ricamente humanos y escrita con brillante estilo y exquisita pulcritud.

Tenemos la absoluta seguridad de que se agotará rápidamente la edición de

CIENT MIL EJEMPLARES que se han hecho de

LA VENUS DE LA SONRISA

Apresúrese usted a adquirirla si quiere leer una de las más emocionantes novelas.

De venta en librerías y quioscos de publicaciones de toda España.

Su precio es 35 céntimos.

El próximo número de

LA NOVELA ALBERO

se titulará

BESTIALIDAD,

original del célebre autor de novelas populares

ANTONIO FOSSATI

Pida usted todas las semanas en librerías o quioscos de periódicos

LA NOVELA ALBERO

EDITORIAL ALBERO, AV. REINA VICTORIA, 8.—MADRID

A la clase médica

No quisiera que estas líneas sirvieran de pretexto para darse por molestados algunos o muchos de los que ejercen el sacerdocio médico. Siempre fui partidario de que la verdad apareciera desnuda y con la máxima claridad, y cuando al exponerla se persigue un noble fin, soy partidario también de acentuar las asperezas que ésta tenga, porque entiendo que al acentuarse éstas, se hace más fácil esperar la sedación, veremos que la huella dejada por aquella fuerte impresión no se borra fácilmente y se continúa presencia hace que meditemos intensamente sobre los problemas que nos atañen, procurando la solución de los mismos. Por eso, si alguna cruceza encontráis en estas líneas, disculpárala en honor al fin que persiguen, pues únicamente las dicta un pertinente deseo de que la clase a que pertenece se redima y medite sobre su situación actual—económica y política—y sobre la que—según mi modestísima opinión—debe adoptar rápidamente.

Los médicos, como la inmensa mayoría de los intelectuales, no llegaron a darse cuenta exacta—unas veces por desconocimiento e incomprensión y otras por un mal entendido espíritu, no de clase, sino de cuerpo—que su condición se ajusta en todo a la de todo trabajador, a la de todo proletario.

No hace mucho tiempo, cuando algún hombre que tenía una clara visión del porvenir ponía de manifiesto nuestra condición de proletarios, una gran mayoría se consideraba poco menos que ofendida y rehusaba toda conversación en ese sentido. En aquel entonces, los hechos no se presentaban con la claridad que hoy lo hacen, y ante la realidad creía llegado el momento de grabar en nuestros conciencias nuestra condición de trabajadores, y en honor a esa condición ocupar nuestro verdadero lugar al lado de los trabajadores del músculo y dentro de sus propias organizaciones, pues tanto ellos como nosotros tenemos que batir a un común enemigo: el capitalismo.

Siempre fué en las grandes urbes donde el antagonismo de clases—capital y trabajo—se ha manifestado con más claridad, con límites más precisos, y si estos límites se manifestaron antes en lo que al trabajo del músculo se refiere, fué debido, primero, a que en un comienzo el relativo pequeño número de médicos permitía ejercer la profesión sin agobios, por lo cual no sentía las necesidades que siente hoy la clase debido al gran número de profesionales; segundo, porque la burguesía, teniendo en sus manos todas las riendas del poder, educó a la juventud con miras a su propio egoísmo, inculcando en la conciencia de aquella prejuicios y prevenciones contra los trabajadores manuales, que muchas veces llegaron a culminar en sangriento desprecio.

Pero como la Humanidad avanza hacia un fin de perfección, la realidad se manifiesta en toda su crudeza, sin que haya fuerza alguna capaz de detenerla en su avance metódico y firme, poniendo de manifiesto el antagonismo de clases, no parece sino que con el fin de que aprendamos a resolverlo. Los trabajadores manuales se agrupan estrechamente con tal objeto desde que Marx puso de manifiesto dicho antagonismo.

Los intelectuales aún no lo hemos hecho porque el problema no lo sentimos con la misma intensidad que aquellos; pero hoy que el antagonismo de clase está planteado en términos tan claros, ¿no tendríamos perdón si no nos agrupamos para resolverlo.

Decía Pablo Lafargue que la burguesía tiene una especial habilidad para convertir en mercancía cuanto toca, y que las capacidades intelectuales sufren el mismo suero que las mercancías; cuando en el mercado abundan las mercancías,

su precio disminuye; pero cuando escasean, su precio aumenta. Pues bien; el trabajo intelectual se halla sometido a las mismas leyes de la oferta y la demanda: cuando en el mercado del trabajo intelectual abundan los químicos, los ingenieros y los médicos, la remuneración de su trabajo desciende, y a la inversa.

Cuando las facultades de Medicina no expedían más que un corto número de títulos como es natural, los médicos escaseaban y el valor de su trabajo era elevado; por desdicha que estas mismas Facultades explen un gran número de títulos, los médicos abundan y el valor de su trabajo disminuye. Esta disminución de valor permaneciendo estacionarias las necesidades—siempre aumentan—, trae consigo una primera y fatal consecuencia: la lucha despiadada entre los de la misma profesión. Lucha que se traduce primeramente en competencia de precios; segundo, en el desprestigio de la noble profesión médica. Este desprestigio tiene una fácil explicación. Al haber competencia, el público, en su ignorancia médica, acude a donde le prestan el servicio más barato; al acudir en gran número los pacientes, y siendo limitada la capacidad, resulta que el médico tiene que ver ligeramente a sus enfermos, y como la ligereza en esta profesión va siempre acompañada del error, y como el error fué siempre causa de desprestigio, si se repite éste en un gran número de compañeros resulta que llega a un momento que del desprestigio profesional de las personas pasamos al de una clase.

Pero hay más; el médico que se desenvuelve en ese ambiente de adesechar enfermos terminará por mercantilizar groseramente la profesión y acabará irremisiblemente por la inmoralidad.

La burguesía de las grandes ciudades, siempre atenta a su egoísmo, se dió cuenta de esta sobreproducción y depreciación médica, y, en efecto, trató de explotarla creando ciertas entidades, de las cuales nos ocuparemos en el próximo artículo, así como en otros sucesivos trataremos de esbozar otros aspectos profesionales.

Francisco MOSQUERA, profesor auxiliar de la Facultad de Medicina.

En la Casa del Pueblo

ESTEREOTIPADORES

Esta Sociedad celebró anoche junta general extraordinaria para tratar de las enmiendas y proposiciones presentadas para discutirlas en el próximo Congreso de la Federación Gráfica Española, que se celebrará en Santander en el mes de septiembre del año actual.

REUNIONES PARA HOY

En el salón grande, a las diez de la mañana, Arte de Imprimir; a las cinco de la tarde, Carreros.

En el salón terraza, a las nueve y media de la mañana, Dependencia de Teatros; a las cuatro de la tarde, Dependientes de Comercio (Gremios de la Alimentación).

Los deportes

EL PARTIDO DE ESTA TARDE

El encuentro que esta tarde han de jugar el Madrid y el Español de Barcelona en el campo de la carretera de Chamartín dará principio a las seis y media de la tarde.

Los probables alineaciones de los equipos serán las siguientes: Madrid: Vidal; Quesada; Urquiza; Prats; Esparza; José María Peña; Lazcano; Triana; Rubio; Lozano y Del Campa.

Español: Zamora; Trabal; Virgili; Kaiser; Solé; Tena I; Ventolrà; Gallart; Tena II; Padrón y Juvé.

El partido promete resultar interesante.

Actos para hoy

Museo del Prado.—A las once y media, conferencia de don Elias Tormo, sobre «El arte de Mengs, anafio y hoguano».

Realidad Cívica.—A las seis de la tarde, en el Circolo Federal (Echegaray, número 20), conferencia de don Domingo Barnés acerca del tema «Don Fernando de Castro».

Centro de Hijos de Madrid.—A las diez y media de la mañana, en Pez, 14, junta general extraordinaria por su Sección Fiestas, Turismo y Deportes.

Salud y Cultura.—A las nueve de la mañana, en la plaza de España, reunión de sus asociados para efectuar su excursión a la Fuente de las Damas.

Hogar Soriano.—A las diez y media de la noche, en Carretas, 6, reunión familiar en honor de sus asociados.

Banda municipal.—A las once y media de la mañana, en el Retiro, concierto por la indicada Banda (coincide dicho concierto con el XX aniversario de la fundación de dicho conjunto musical).

Para el lunes

Sociedad de Física y Química.—A las seis y media de la tarde, en el aula de los nuevos laboratorios de la Facultad de Ciencias, sesión científica ordinaria.

Sociedad de Amigos del País.—A las siete y media de la tarde, la doctora Dora Mignone: «La conciencia de América frente a España».

Academia de Jurisprudencia.—A las diez de la tarde, en honor de don Pedro Sainz de Andino, en la que tomará parte varios oradores.

Academia Médico-Quirúrgica Española.—A las siete de la tarde, en Esparteros, número 9, sesión pública.

Los teatros

COMEDIA.—BENEFICIO DE ORTAS

Casimiro Ortas es uno de los cómicos consagrados por el público. Su gracia plena de espontaneidad, su vis cómica, llena de naturalidad, le han colocado desde el primer momento en que se presentó en Madrid en uno de los primeros puestos de particular relevancia. Por eso nada de particular tiene que anoche, al celebrar la función de su beneficio como director de la compañía de la Comedia—esa compañía compuesta por tan excelentes actores—, se viera la sala completamente llena de selecto público, que acudía a tributar el homenaje de su cariño y admiración a su cómico predilecto.

No ha necesitado Ortas llevar novedades al cartel para ver brillantísima su «serata d'onore»; con una obra de repertorio, con el apropiado cómic de Paso y Estremera «Sexto Sexto»—el mayor éxito de esta temporada de la Comedia—, ha dado satisfacción a cuantos fueron a apreciarle. Anoche se cuidó de trabajar mejor que nunca, destacándose su gracia en todo momento y dando ocasión constante a que el público estuviese en carcajada continua.

Como siempre, contribuyeron al buen éxito Consuelo Hidalgo, María Mayor, las señoritas Alcoriza, Tejera, Noriega, Valcárcel y Galán, y los señores Zorrilla, Pedrote, Riquelme, Azahá, Alymán, Tobías y Manzano.

Para todos hubo muchos aplausos, y muy especialmente para el beneficiado.—Núñez.

Los sucesos

OBROERO GRAVISIMAMENTE HERIDO

Cuando trabajaba en la construcción de una escalera en la casa número 7 de la plaza del Rey, se causó lesiones gravísimas al obrero albaní Juan Cibrán Martín, de cuarenta y siete años, domiciliado en la calle de Frutos Rodríguez, 24.

UNA NIÑA GRAVE

La niña de siete años María García González, que vive en el paseo de Antonio Zozaya, 14, padece lesiones graves, que le causó un chico desconocido al arrojarse un tejo en la calle de la Encarnación.

ATROPELLOS

Genevieve Santander Sanz, de nueve años, que vive en la calle de la Verdad, número 13, padece lesiones graves, que le causó, al atropellarla en la carretera de Toledo, el automóvil que conducía Francisco Sánchez.

En el paseo de la Castellana voló la motocicleta que conducía José Rodríguez Estremera, de veintiséis años, habitante en la calle de Miguel Servet, 13, y que ocupaba Eduardo Vicente Ramos, de veintidós años, domiciliado en la calle de Bailén, 13.

Ambos fueron asistidos de lesiones de pronóstico reservado.

En la calle de la Princesa, el automóvil que conducía Vicente Pérez ortas, de veintidós años, reclamó a don Fernando Luna, de once años, domiciliado en la calle de Meléndez Valdés, 52.

Sección de noticias

Tribunal industrial.—Señalamientos para el lunes: Jurados patronos: José Guinea y Atanasio Martín; suplente, F. Juanjo. Jurados obreros: José Pol y Juan Jiménez; suplente, F. Blázquez. A las diez, E. Fernández, profesor, reclama a su patrono, E. Inchaurrondo, pago de su patrono, B. Casado, el pago de la indemnización, un año de salario correspondiente a la incapacidad parcial permanente para el trabajo habitual que padece. A las once: María Parro, dependiente, reclama a su patrono, B. Sánchez, el pago de cantidades por salarios. A las once, en segundo lugar: María N. Martín, vendedora a domicilio, reclama a su patrono, E. Pouget, el pago de comisiones de venta. A las diez, en tercer lugar: Miguel Rodríguez, mecánico de taberna, reclama a su patrono, B. Casado, el pago de la indemnización, un año de salario correspondiente a la incapacidad parcial permanente para el trabajo habitual que padece. A las once: María Parro, dependiente, reclama a su patrono, B. Sánchez, el pago de cantidades por salarios. A las once, en segundo lugar: H. Calahorra Pinillo, jornalero, reclama a su patrono, Angel Calahorra, indemnización por despido.

Juventud Socialista Madrileña.—Se convocó a todos los asociados a junta general extraordinaria, que se celebrará el próximo martes, día 4, a las nueve en punto de la noche, en el salón terraza, para discutir el siguiente orden del día: Gestión de los delegados al III Congreso de la Federación de Juventud Socialistas. Para entrar en el salón y tomar parte en las votaciones, es imprescindible la presentación del carnet con la cotización reglamentaria.

Dependientes de Comercio de la Alimentación.—Para tratar asuntos importantes (entre ellos del salario mínimo y del internado) se celebrará una asamblea extraordinaria, a la que se autoriza la asistencia de los compañeros aún no asociados, hoy domingo, a las cuatro de la tarde, en el domicilio social de esta entidad, calle de Piamonte, 2. Para tomar parte en las votaciones es preciso presentar el carnet de asociado.

La Mutualidad Obrera.—Advierte a los trabajadores del barrio de Entrevías que el Consorcio está situado en la calle de Gerona, 6, principal, y la farmacia, en la avenida de Alfonso XIII, 23 (antes carretera de Valencia), teléfono 70,548.

Informaciones económicas

EN FRANCIA SE BEBE DEMASIADO ALCOHOL

Un año antes de la guerra, en 1913, se consumían en Francia 1.675.000 hectolitros de alcohol de 100 grados, que en 1918 llegaron a bajar hasta 534.700.

Por desgracia, la paz reavivó la plaga al devolver completa libertad al tráfico de alcohol y al suprimir la requisición de los alcoholes industriales. Así, los 534.700 hectolitros de 1918 crecieron a 851.000 en 1919, 866.000 en 1920, 928.500 en 1925, 1.016.856 en 1923 y 1.014.392 en 1926. En 1927, de resultados de un ligero aumento de los impuestos, se observó una leve disminución: 892.419 hectolitros. Las cifras exactas de 1928 no son conocidas todavía; pero por los datos que se tienen cabelese que el consumo no habrá bajado de 1.100.000 hectolitros, lo cual representa un consumo de más de 20 litros por año y habitante. Y si se tiene en cuenta el número de niños, de mujeres y de ancianos que no consumen alcohol, se llega a la conclusión de que cada francés adulto consume al año un centenar de litros de alcohol de 35 a 40 grados en aperitivos o licorosos.

Parlamentarismo al consumo, aumenta el número de desastres: de 6.000 a 5.000 al año. En la actualidad hay 500.000 en Francia, cuando en 1870 no había más que 300.000. En París solamente hay 33.000, mientras que en Londres no hay más que 6.000. En Francia hay una tábica por cada 80 habitantes; en Suecia, una por cada 3.000; en Inglaterra, una

por cada 430; en Alemania, una por cada 246.

Quizá esto explique la gran mortalidad que se registra en Francia y que cada día sea mayor el número de suicidios, de crímenes y de enajenaciones mentales.

UNA BOLSA PARA EL TRIGO CANADIENSE

El 14 de mayo se inauguró en Londres una Bolsa que se dedicará a la cotización del trigo canadiense y con especialidad a las transacciones a plazo.

Interesantísima conferencia de Besteiro

Socialismo y Escuela. Viveros infantiles

He aquí el texto íntegro de la conferencia pronunciada por nuestro querido compañero Julián Besteiro, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, el día 10 de mayo próximo pasado. El acto fué presidido por el compañero Henche, en nombre del Comité Central del Sindicato de las Artes Blancas Alimenticias, siendo las palabras de Henche merecido elogio para la personalidad del camarada Besteiro, que comenzó su discurso expresando así:

LOS TRABAJADORES NECESITAN ESPECIALIZAR SUS CONOCIMIENTOS

Camaradas: El compañero Henche ha pronunciado palabras muy lisonjeras para mí. Como nos conocemos y nos tratamos, es natural que entre uno y otro haya corrientes recíprocas de afectos y que se exterioricen en estas manifestaciones de alabanza, en cierto modo propias, porque nada de lo que es de uno de nosotros es ajeno a los demás. Yo, sin embargo, tengo que rectificar algunas palabras del amigo Henche, y digo que no vengo aquí a título de preferencia, sino como el más obligado, y que, además, vengo con mucho gusto a inaugurar este ciclo de conferencias que organiza el Sindicato de las Artes Blancas Alimenticias. Estos ciclos de conferencias que se van organizando en esta Casa demuestran indudablemente esto que yo ya he llamado varias veces la sorprendente ansia de saber del proletariado. Están muy bien porque ofrecen temas distintos a la reflexión y al estudio, esperean cultura, producen inquietudes espirituales, avivan este deseo de capacitación que todos sentimos; pero debemos ir pensando también en que estos cursos de conferencias no son suficientes. Deben persistir, pero deben ser completados con un trabajo más organizado, más sistemático, más constante, en que se escojan puntos especiales de estudio y se sigan con cierto método, porque el proletariado no necesita solamente una cultura general, un barniz de saber, sino que necesita especializarse en puntos concretos, que deben ser objeto de un conocimiento profundo, no tan sólo por satisfacer la curiosidad y el deseo de saber, sino por capacitarse para desempeñar la alta misión que está llamado. No he querido yo empezar, sin embargo, abriendo este curso de conferencias con una serie de consideraciones generales acerca del estudio, acerca del saber, acerca de la labor cultural que aquí hacemos, sino que he querido elegir un punto especial que se refiere a preocupaciones que yo tengo con frecuencia; pero que, además, entran muy dentro de nuestro ideal, de nuestro espíritu, de nuestra ideología y psicología socialistas.

EL SOCIALISMO Y EL NIÑO

El Partido Socialista es un partido de porvenir; es un conjunto de hombres que trabajan por realizar una sociedad más perfecta, por cambiar de arriba abajo las condiciones de la vida social actual, por revolucionar la sociedad. Ahora bien; una Sociedad más perfecta no se puede hacer sino con hombres más sanos, con hombres más fuertes, con hombres más inteligentes, con hombres más tenaces, con hombres más clarividentes y más exentos de prejuicios que nosotros. Por eso queremos que los niños de la generación actual, para los que trabajamos, valgan más que nosotros, sean más que nosotros; y como la inteligencia del niño se cultiva en la escuela, los problemas escolares y los problemas pedagógicos son para este partido del porvenir, que se llama Partido Socialista, preocupación de primera línea. He aquí por qué yo he elegido como tema de esta conferencia uno de carácter pedagógico y he querido hablarlos del Socialismo, y del niño, de lo que yo llamo, con una expresión que no sé si es original, pero que a mí me parece muy propia, viveros infantiles, que son, no escuelas en sentido general, sino un tipo de escuelas al cual, en las consideraciones que van a seguir, me he de referir especialmente.

La obra de la construcción de la escuela y del perfeccionamiento de la escuela, sobre todo la obra de la construcción de la escuela general del pueblo, no debería ser ni una obra ni una preocupación exclusiva de los socialistas; debería ser una preocupación general. En todos los países, cuando la clase obrera ha empezado a actuar directamente en la vida pública, cuando el Partido Socialista ha desarrollado una política pedagógica, se ha encontrado ya con notables precedentes, con una obra bastante perfecta, aunque incompleta, realizada por la burguesía. En los países realmente cultos no se puede hablar de que haya niños que no pueden ir a la escuela, de que falten escuelas para los niños que existen. Este, naturalmente, es un problema demasiado burdo, demasiado primitivo, demasiado tosco para que no cuenten los socialistas y los obreros que actúan en países verdaderamente civilizados con que ya lo tienen de antemano resuelto. Por desgracia, entre nosotros no es así; por desgracia, entre nosotros, año tras año, ha subsistido el clamor de las madres, de los padres, casi de los niños mismos y de las personas de buena voluntad porque los Poderes públicos, que tienen la obligación, construyan el número de escuelas suficiente para que los niños encuentren albergue espiritual en ellas, para que los niños no vayan y se pierdan en el tumulto de la población o para que los niños no vayan a caer en manos de falsos pedagogos, de ideas rutinarias, que ponen un sello imborrable en el espíritu y le atan con cadenas de las cuales no se pueden desprender jamás en su vida. (Muy bien, muy bien.) No es desidia de la clase dominante española; ha sido una política positiva consistente en evitar que el pueblo se

instruya, que los niños sean bien educados, pensando, más o menos concretamente, que la dominación política de las clases superiores sólo puede subsistir en pueblos que carecen de cultura o que tienen una cultura muy retrasada. Y así, por esta necesidad popular, de un lado, por esta inercia y esta maldad de las clases dominantes, de otro, se ha dado en España un espectáculo que no es fácil que se dé en ningún pueblo europeo en la intensidad que aquí se da: que, bien o mal, han salido del pueblo corrientes de construcción de escuelas, esfuerzos por formar escuelas propias, con pocos recursos, con muchas deficiencias, con mejor voluntad que conocimiento de la materia de que se trata, pero que revelan un trabajo digno de todo género de alabanzas para suplir las deficiencias y salir al paso de las corrientes que ponen al desenvolvimiento de las actividades espirituales las clases dominantes en la política española.

EL ESTIGMA DEL ANALFABETISMO

Mientras subsistan en España las cifras vergonzosas de analfabetos que hay—y a las cuales no voy a hacer referencia directa ni las voy a repetir por repetidas sobradamente—, no se puede pensar que nuestro pueblo se ponga al nivel de las naciones que se llaman civilizadas y cultas. Entre nosotros podrá surgir alguna personalidad notable; pero el valor del pueblo no se mide solamente por las personalidades excepcionales; se mide por el nivel medio de cultura de la masa, y en un país en que hablan las estadísticas de 50 por 100 de analfabetos no se puede presumir de cultura y de civilización. Estas cifras, estos datos son estigmas vergonzosos, semejantes solamente a esas otras cifras que representan los salarios de miseria, los jornales de hambre de los campesinos de extensas regiones españolas; salarios que no se pueden dar en Europa, que no se dan en América, que se dan únicamente en países explotados por hallarse en un estado de cansancio, de empobrecimiento de las actividades, y además por hallarse dominados por poderes indiferentes y extraños a las necesidades del desenvolvimiento nacional.

Del problema de la falta de escuelas me voy a ocupar; es un problema del cual no debemos olvidarnos nunca; pero que, técnicamente, se puede considerar resuelto. Se puede decir que sabemos el número de escuelas que hay que construir; las clases de escuelas que hay que construir; los medios rápidos para dotar de personal a esas escuelas. No hay más que hacerlo. Nuestra acción ha de ir encadenada a conseguir que eso se haga lo más rápidamente y lo más perfectamente posible. Pero si nuestra preocupación pedagógica tiene que tener como sus obstáculos, como sus problemas primitivos que están todavía por resolver y que tienen necesariamente que preocuparnos, las exigencias modernas de la Pedagogía, las exigencias mismas de la educación popular entre nosotros, van creando otras necesidades y van suscitando otros problemas de los cuales no nos podemos desentender, y que tenemos también que tratar.

Voy a referirme hoy concretamente a uno de estos problemas que sienten los padres, que hacen pensar a los pedagogos, que preocupan a los maestros. Es el problema consistente en conseguir que el niño, cuando llega a la edad escolar y entra en las escuelas, no vaya en tan malas condiciones físicas, en tan malas condiciones económicas, en tan malas condiciones morales, en tan malas condiciones mentales que, como ahora sucede, no pueda aprovechar debidamente la educación.

Una ilustre pedagoga inglesa ha dicho que en Inglaterra, a pesar del cuidado de que es objeto la infancia en ese país, el 80 por 100 de los niños de dos años son raquíticos. Y la persistencia del raquitismo, de las enfermedades que consigo trae, de las deficiencias físicas y mentales que engendra, constituye después dificultades y estigmas que no se barran en toda la vida, que la educación no puede vencer y que impiden el desarrollo completo y normal del organismo y del espíritu del hombre. De aquí que se sienta una gran necesidad en todo el mundo—y entre nosotros también—por ejercitar alguna acción encaminada a lograr que el niño vaya a la escuela en mejores condiciones físicas y psicológicas para que la acción educativa sea más perfecta, para que los resultados que se obtengan sean mejores.

EL FACTOR ECONOMICO EN LA ESCUELA

Lo primero, naturalmente, es saber de qué dependen esas malas condiciones en que van los niños. Dependerá primeramente, es natural, de condiciones económicas. Muchos niños van a la escuela hambrientos, o, por lo menos, insuficientemente alimentados. De aquí que se haya pensado en acompañar la labor escolar o en acompañarla de la obra que consiste en dotar a la población escolar de un suplemento de alimentación. Así han nacido los desayunos escolares y las cantinas escolares. Los niños van a las escuelas en condiciones deficientes de limpieza; gran número de ellos, porque los padres no quieren pagarlos mejor, sino porque no pueden, porque la clase obrera no tiene las condiciones que se requieren para que haya un verdadero aseo y para que haya una verdadera higiene, y ha sido preciso, en las escuelas, completar esa obra, que no se puede realizar en las casas, mediante la instalación de servicios higiénicos, principalmente baños. Muchas veces los niños van a la escuela insuficientemente vestidos o vestidos de un modo impropio, no porque los padres no los quieren tener bien y racionalmente vestidos, sino porque las posibilidades económicas de la familia y el tiempo mismo

de que disponen los padres les impide, los incapacita para prestar a estos menesteres la debida atención. Por eso se ha engendrado una acción consistente en procurar mejorar, completar, suplir las deficiencias del vestido del niño; pero, a pesar de esta obra, que puede remediar, en parte, el mal, el mal subsiste y el mal subsistirá, porque hay una parte de las causas que producen este efecto de que los niños vayan a las escuelas en condiciones deficientes, que no depende de la acción escolar, sino que depende de la situación social, y aquí es donde nosotros, los socialistas, encontramos una base firme para hacer la crítica de la sociedad actual, para pedir su remedio y para apoyar todas nuestras reivindicaciones. Es la explotación por las clases superiores, es la miseria y la deficiencia económica del proletariado, es el abuso de los negociantes de las poblaciones, que, comerciando con el suelo y comerciando con la habitación, hacen que los trabajadores vivan en condiciones detestables; es toda esta trama de la sociedad capitalista, cuyas fatales consecuencias hacen sufrir a la clase obrera, no solamente al hombre que trabaja en malas condiciones, sino a la compañera de su vida, que tiene que dejar el hogar y los hijos abandonados, y a los hijos mismos, que, tras correr los riesgos de una enorme mortalidad infantil, tienen que padecer enormemente en su cuerpo y en su espíritu. (Muy bien.)

De aquí que para remediar este mal sea preciso seguir varios caminos, y principalmente dos: el camino de la acción general, social y política, que sigue el Partido Socialista, procurando estudiar este mal, ponerle de relieve y aplicar el remedio; ejerciendo una acción constante, una presión continua para transformar las condiciones económicas de la sociedad de modo que pueda lograrse la liberación económica, la liberación espiritual y moral de la clase trabajadora. Pero como esto no se consigue en un día, como no es obra de un momento, es preciso aplicar remedios perentorios a los males que lo solicitan. Y de aquí—y ésta es la acción pedagógica importante—que se haya empezado a crear una serie de escuelas que reojen al niño antes de la edad promedio escolar para suplir en ellas esas deficiencias que necesariamente se derivan de la situación de sus hogares.

LOS VIVEROS INFANTILES

De este modo han nacido, hace mucho tiempo, escuelas de pequeños, escuelas de párvulos, y han nacido, después, escuelas-cunas y escuelas maternas. Hay no solamente iniciativas privadas, sino una acción pública muy extendida en los países civilizados que tiende a que el niño, desde su más tierna infancia, sea cuidado de una manera racional y humana, y para eso se lo recoge, se le da alimentación adecuada desde los primeros años, se le vigila en sus primeros actos y sus primeros movimientos, y cuando el niño empieza a hablar y empieza a andar se le cuida, también matricularmente, y se va influyendo para que, rodeado de un medio perfectamente higiénico, se desarrolle con la mayor perfección posible. Pero han nacido con este fin tantas instituciones escolares, son tantas las tendencias, los caminos, los ensayos que se hacen en esta dirección, que yo no voy a ocuparme, naturalmente, de enumerarlos y estudiarlos uno por uno. Voy a fijarme, especialmente, en lo que yo llamo los viveros infantiles, como una traducción o, más bien, como una sugerencia, del nombre que estas instituciones escolares reciben en Inglaterra, donde se llaman nurseries schools; es decir, escuelas donde los niños pequeños, más que a aprender propiamente, van a desarrollarse, a criarse en buenas condiciones. «Nursery» es el cuarto del niño, es el seminario, es el sitio donde germina la planta, no solamente el niño, es el vivero, por eso estas escuelas, donde a lo que se atiende es a que el niño, en el principio de su vida, se desarrolle lo más perfectamente posible—al igual que en los viveros de plantas los árboles que empiezan a brotar y a crecer se cultivan bien, en el medio adecuado, con la temperatura, con el suelo preparado del modo más conveniente—, creo yo que, teniendo en cuenta el paralelismo que acabo de poner de relieve, pueden ser llamadas, muy propiamente, viveros infantiles.

LA MORTALIDAD EN LOS NIÑOS

Antes aludía al nombre de una escritora, de una pedagoga práctica inglesa que, hablando de la necesidad que hay de estas escuelas, decía que en su país el 80 por 100 de los niños son raquíticos. La situación es todavía más negra de lo que nos la podemos representar por estos datos proporcionados por Margarita MacMillan. Un camarada nuestro, austríaco, que se llama Max Winter, ha escrito recientemente un libro pequeño, pero sustancioso, que se titula «El niño y el Socialismo». En ese libro, Max Winter hace notar que en Austria, pasados los años de prueba de la guerra y la postguerra, cuando el pueblo austríaco ha ido recobrando la normalidad, muere uno, por cada cinco niños que nacen, antes de cumplir el primer año. Refiriéndose a estadísticas del pueblo alemán, cita una población en la cual antes de cumplir un año, de cada tres niños que nacen muere uno. Comprenderéis que estas cifras aterradoras de mortalidad infantil en los primeros años de la vida significan que en la higiene de los padres, en la higiene de las familias, en la higiene del hogar, en el cuidado de las madres, de las mujeres embarazadas, primero, de las mujeres cuando, después, están lactando, del niño en los primeros años de su vida, hay

que hacer mucho. Todavía están por hacer las cosas más fundamentales y las cosas más elementales.

Si de los datos que ofrecen las estadísticas en esos pueblos venimos a los datos que ofrecen en España, todavía nos encontramos con condiciones más aterradoras. En el Anuario estadístico del año 1926 al 1927 hay una serie de datos de mortalidad infantil en los distintos años de la vida; pero, además, hay una estadística que comprende desde el año 1900 hasta el 1926 con un vacío o un paréntesis desde el 1900 al 1917, y luego ya todos los años consecutivos. Esta es una estadística de mortalidad infantil en los cinco primeros años de la vida, de la cual están excluidos los niños de los establecimientos públicos, y que se refiere solamente a los que viven en los domicilios particulares. Según esta estadística arroja, en las capitales de provincia la mortalidad máxima fué el año 1900 de 92,38 por 100. El año 1920 es la cifra mínima, pero es también enorme: el 48,14 por 100. Datos, no de las capitales de provincia, sino de toda la nación, también en los mismos años: murieron el año 1900 el 98,66 por 100 de niños menores de cinco años. Esa es la cifra máxima. La cifra mínima corresponde al año 1916, con un 96,85 por 100. Comprenderéis que, aparte el escándalo de que desapareza tanto niño en los primeros años de la vida, los que quedan, los que sobreviven, difícilmente escapan a los efectos de una vida empezada en condiciones tan extraordinariamente malas, y que, naturalmente, cuando el niño, a los seis años, va a la escuela, esa huella, ese efecto del mal trato a que le ha sometido la sociedad, abandonado en condiciones tales, se tiene que sentir, se tiene que notar en su cuerpo y en su espíritu y en las dificultades que tenga para su desarrollo. Por eso es que yo he pensado en todos estos géneros de escuelas; pero, especialmente, en las que yo llamo viveros infantiles.

UNA ESCUELA MODELO AL AIRE LIBRE

Voy a tomar como modelo para describirlas la escuela inglesa al frente de la cual está la señora Margarita MacMillan. En esa escuela los niños entran a los dos años. El atrevimiento de la directora de esta institución consiste en lo siguiente: Empezó primero una hermana suya y ha continuado ella por instalarse en uno de los barrios más pobres de Londres, en uno de los barrios de suburbio o slum ingleses, que no son tan tristes y tan pobres como los nuestros, pero que tienen un aspecto aterrador, aunque no sea más que por el ennegrecimiento que todas las cosas adquieren en una población tan superabundantemente industrial como es la capital de Inglaterra. Empezó Margarita MacMillan por contar con una cantidad de terreno muy grande y cercarla con una valla, y los niños de dos años eran admitidos en esa escuela para pasar el día, en un clima tan sano como es el londinense, completamente al aire libre. El atrevimiento de este ensayo a muchas personas le hacía pensar en los accidentes que sobrevendrían de esa exposición a la intemperie de niños tan tiernos. Margarita MacMillan sostiene que el tratamiento es infalible; que los niños, no solamente no enferman, sino que se libran de muchas enfermedades infantiles, y que la experiencia le ha demostrado que, a los dos años de escuela, entre los niños que van allí, desaparece el raquitismo. ¿Es esto posible, diréis? ¿Es una fantasía? No; no es una fantasía. Pero no creáis que los niños de dos años son recogidos por la maestra de los brazos de sus madres y sometidos a la intemperie en cualquier género de condiciones. Tienen una especie de barracas bien orientadas, abiertas por completo por la parte del mediodía, y que, por dentro, están dotadas de buena calefacción, de buenas instalaciones higiénicas y de buenos baños. Los niños son recogidos, son cuidadosamente bañados en agua caliente o tibia y después se procura que no se enfríen; pero siempre al aire libre. Y, poco a poco, los niños se van endureciendo y llega un momento en el cual dejan aquellos sitios más calientes para buscar el pleno aire libre, y saben defenderse y vencer los rigores de un clima tan duro como el que allí se padece. Yo, sin embargo, cuando vi de aquella escuela, aun antes de haber estado de aquellos niños tan despiertos, tan alegres, tan capaces de aprender, que, naturalmente y sin esfuerzo, aprendían tantas cosas—sobre todo se distinguían de los demás niños por la seguridad de sus movimientos, por la belleza con que se expresaban hablando y cantando, y por las cosas manuales que sabían hacer con gran perfección—, a pesar de todo eso, pensaba yo: ¿esto de que el raquitismo desaparece a los dos años en esta escuela es quizá una ilusión de esta señora? Sin embargo, hoy lo creo firmemente porque, como sabéis, nosotros, modestamente, hemos hecho un ensayo de esta naturaleza, no por purismo de imitación, sino porque las condiciones de nuestra vida nos han llevado, por las fuerzas de las circunstancias, a realizarlo, y porque, además, naturalmente, las circunstancias nos las aprovechamos con nuestro espíritu, con nuestro ideal, con nuestros deseos.

LA ESCUELA CESAREO DEL CERRO

Vosotros sabéis que esta Casa del Pueblo, que sostiene desde hace mucho tiempo escuelas laicas benéficas, un día recibió un legado de don Cesáreo del Cerro, con la voluntad expresa de que se crease una escuela para hijos de obreros de la Casa y después se realizaran cuantas obras de cultura creyéramos posible realizar. Las circunstancias hicieron que no pudiéramos empezar, en cuanto cogimos el legado, a hacer una escuela, y que tuviéramos que esperar, porque nos pusieron muchas dificultades para nuestro funcionamiento; de modo que al cabo del tiempo nos encontramos con una renta acumulada en proporción suficiente para poder comprar una gran extensión de campo, mayor quizás que la que posee Margarita MacMillan. Y entonces pensamos: ¿qué escuela debemos fundar aquí? ¿Una escuela como todas

las otras, quizás más deficiente y quizás peor que todas las otras? ¿Una escuela con un número lo mayor posible—pero siempre pequeño—de niños procedentes de la Casa del Pueblo? Esto no tiene una gran utilidad. Vamos a hacer una escuela de las que no existen; vamos a hacer uno de estos viveros infantiles, si no admitiendo a los niños a los dos años, admitiéndolos a los dos o a los cuatro, pero de modo que pasen en este vivero infantil, por lo menos, tres años antes de ingresar en las escuelas públicas, a fin de que cuando vayan a estas están debidamente fortalecidos, regenerados y en condiciones de aprovechar la educación. Así lo empezamos a hacer, y no llevamos todavía un año de funcionamiento de la escuela y ya se ve que en aquellos niños no existe el raquitismo. Y, efectivamente, hoy y podemos asegurar—muestra experiencia nos autoriza a decirlo—que Margarita MacMillan no exageraba cuando hacía sus atrevidas afirmaciones acerca de los resultados que se obtienen por el tratamiento de los niños en esas escuelas.

La obra pedagógica que realizan estas instituciones, la obra pedagógica que nosotros queremos realizar no puede concretarse, naturalmente, a dársele un ejemplo que se extienda más o menos, que dé lugar a la creación de más o menos escuelas de este tipo; nosotros tenemos la pretensión de que ese hogar cultural, como otros que vamos creando, sea un foco de irradiación de cultura, en el cual la animación, el estímulo, la vitalidad del crecimiento y del desarrollo del niño sirvan de acicate, sobre todo, para la propagación de la cultura entre los adultos. Lo que hay de original en este ensayo que está haciendo la Casa del Pueblo, lo que no he visto en las escuelas que conozco, de fuera, consiste en esto: en que queremos que ese grupo escolar nuestro, ese grupo de niños de cuatro a siete años o de tres a seis, vida rodeado no solamente de un medio natural sano y libre, sino de un medio de trabajo.

EL AMBIENTE DE TRABAJO EN LA ESCUELA

Nuestra escuela está en medio de una finca que se cultiva, que se trabaja para que produzca frutos. Los niños tienen, naturalmente, desde que entran allí, la visión constante de lo que es el trabajo de los hombres, de hombres que los quieren como cosa propia porque son compañeros nuestros, y lo que hay que utilizar, además de estas fuentes de salud y energía vital que la escuela al aire libre da al niño, es este instinto de imitación y de repetición de las acciones de los mayores que el niño tiene. Porque nosotros, ni en los viveros infantiles, ni en las escuelas de niños en la edad propiamente escolar, ni en las escuelas secundarias, ni en las Universidades, ni en ningún grado de la educación queremos que a los niños se les ponga en el espíritu un sello o se les confeccione el alma según una concepción dogmática de los maestros. Nosotros lo que queremos es que, respetando los maestros la vida del niño con sus propias exigencias y con sus propias tendencias, le evite los peligros, le facilite la acción y ayude su propio espontáneo desarrollo. Si un niño vive en un ambiente de trabajo noble, de trabajo libre, se acostumbrará a ser un trabajador noble y un trabajador libre, y no tenemos nosotros que ponerle el sello dogmático de ningún partido para que sea hermano nuestro, socialista de alma y de corazón. (Muy bien, muy bien.) Queremos que vivan estos niños nuestros en un ambiente de trabajo en que se inspire; pero, naturalmente, el trabajo agrícola, que se presta mucho para este género de acciones y que reúne la condición higiénica de realizarse al aire libre, no nos basta. Nosotros queremos rodear a esos niños, y a los que salgan más tarde de esta escuela, pero continúan a ella ligados, de otro ambiente de trabajo intelectual. Por eso aspiramos—y este vivero nuestro tiene esa característica también que la diferencia de otras escuelas semejantes de fuera de España—a formar allí, junto a la escuela, un hogar de estudio, una biblioteca, un centro de trabajo del cual se repartan publicaciones en el círculo más amplio posible, pero al cual acudan también a elaborar sus conocimientos y a exponerlos a los demás los compañeros que vayan teniendo más tiempo, más capacidad, más afición, más preparación para esta labor de cultura. Y más tarde tal vez nosotros podamos llevar allí escuelas de aprendizaje, y cuando tengamos este ambiente general de trabajo, ¡ah!, entonces habremos realizado una gran parte, por lo menos, de nuestro ideal. Será en pequeño, pero si se realiza tal como lo concebimos, el día de mañana podrá dar lugar este germen de escuela a la reproducción del mismo tipo, o de un tipo semejante y más perfeccionado, en toda la extensión de España.

UNAS PALABRAS DE PABLO IGLESIAS

Perdonadme que haya hablado de esto que es una obra a la cual está especialmente ligado mi interés; pero por eso mismo yo tengo también el deseo de que os intereséis todos por ella y que la conozcáis. Este interés nace de mis convicciones, de mi actuación en la organización y en el partido, de mi preparación pedagógica, puesto que soy un maestro; nace también de que siempre recuerdo que cuando don Cesáreo del Cerro, al cual tanta gratitud debemos, hizo este legado, dejó consignada su voluntad de que mientras viviera Pablo Iglesias se siguieran y respetaran todos sus consejos. Y recuerdo momentos difíciles de nuestra actuación y del desenvolvimiento de la organización obrera en España, en los cuales Pablo Iglesias me dijo palabras que no quiero olvidar, pero que quiero también que conozcáis vosotros. Era cuando empezaba la ofensiva comunista contra el Socialismo español. Y como llegó a saber Pablo Iglesias que al tropezar con las vergüenzas, con las traiciones que empezaban a realizar algunos compañeros en el seno de nuestra organización, yo había dicho: «Yo he venido aquí a luchar con los adversarios, no he venido a luchar

En Magdeburgo El Congreso del Partido Socialista Alemán

Era menester haber asistido a la manifestación pública que precedió a la apertura del Congreso del Partido Socialista Alemán; era menester haber presenciado el domingo último la comitiva de Juventudes, de trabajadores industriales y agrícolas, con músicas a la cabeza y ondeando millares de banderas rojas; era menester haber presenciado el magno mitin de 30.000 concurrentes en el patio de honor de la Stadthalle, a los cuales dirigieron la palabra Hermann Müller, el canciller, y Otto Braun, el presidente del Consejo de Prusia; era preciso haber visto la arquitectura verdaderamente socialista en su sencillez y su forma colectivista de la Stadthalle, especie de catedral laica, construida por la Municipalidad socialista de Magdeburgo, para tener una impresión de conjunto de la fuerza, de la grandeza y del espíritu del Partido en Alemania.

He aquí algunas cifras que, en cuanto las cifras pueden traducir una idea hecha poder, proporcionarán detalles interesantes:

En las 9.054 Secciones locales del Partido había el 1 de abril último 949.306 cotizantes, de ellos 201.062 mujeres, lo cual representa, a contar desde el último Congreso hace dos años, un aumento de 126.000 afiliados. Estas organizaciones tenían en 1928 un ingreso de 10.353.387 marcos, de los cuales 685.833 eran por cotizaciones. En las elecciones gastó el Partido el año anterior 2.569.612 marcos; celebró 44.792 reuniones públicas, aparte de las 66.800 reuniones de los afiliados; repartió 115 millones de manifiestos, folletos, carteles, etc.

El Partido cuenta hoy con 153 diputados en el Reichstag, 529 diputados en las Dietas de los diferentes países, 39.010 concejales, 1.780 alcaldes y 520 tenientes de alcalde en 1.214 poblaciones y 8.512 Municipios rurales. Posee 196 periódicos diarios que cuentan con 1.253.247 suscriptores, y todos ellos se imprimen en imprentas propiedad del Partido—sin contar las imprentas de los órganos sindicales y de las Cooperativas—, que el año último realizaron un total de negocios por valor de 75 millones de marcos, y las cuales ocupan 7.021 personas.

En las elecciones de hace un año obtuvo el Partido 9.146.165 votos de un total de 39.724.478 electores, y 153 puestos de 490, o sea una ganancia de 23 puestos y de 1.266.107 votos.

Estas cifras pueden pareceros maravillosas; pero detrás de su poder se oculta cierto malestar, que es en cierto modo el objeto de este Congreso.

Habráis leído que de 490 puestos, el Partido ocupa en el Reichstag 153; es decir, que no llegan a la tercera parte. Sin embargo, está en el Poder. Ocupa la cancillería, los ministerios de Hacienda, del Interior y del Trabajo, compartiendo las responsabilidades con el centro católico, los populistas, los demócratas y el centro bávaro. Porque hay que hacer abstracción, si se quiere formar un Gobierno cualquiera, de los 54 comunistas. Los otros 283 diputados están divididos en 12 partidos po-

con los compañeros, temió, realmente, que yo fueses a abandonar los cargos, y me habló así un día: «Llega a pedir a usted, Besteiro, que si llega a creer que tiene que dejar los cargos que ocupa, no abandone la Fundación Cesáreo del Cerro.» Y le contesté al maestro: «Ni la Fundación Cesáreo del Cerro ni los otros cargos.» Y los conservé; pero muchas veces he pensado en que en aquel momento Iglesias señaló la importancia que esta Fundación tenía para la clase trabajadora española; y cuando he visto nacer en mí un interés espontáneo, ese interés espontáneo se ha reforzado con el recuerdo de aquellas palabras y de aquella indicación que, a través de los años y de Iglesias muerto, constituyen para mí un mandato y una obligación ineludibles.

La obra está en marcha; no es perfecta; pero es susceptible de grandes perfeccionamientos. Hasta hoy ha contado con el interés y el trabajo generoso e infatigable de todas las muchas personas que han colaborado a esa obra; de los padres de los niños que allí van y tienen entusiasmo por la escuela; de los niños que allí acuden, que están cada día más contentos; de los compañeros que están al frente de los trabajos agrícolas y que han transformado aquel terreno; de todos los que sirven el Patronato, y muy especialmente de las maestras, que con tanto celo, tanto conocimiento y tanto entusiasmo están también contribuyendo a la obra.

Yo no os pido más sino que fijéis en vuestra atención, no porque quiera destacar ese organismo al lado de otros, sino porque ese organismo está para servir a los otros, para ayudar a los otros, para ser un Centro que irradiará una acción de cooperación cultural a todas las obras que aquí se puedan realizar. Solamente quiero el calor del entusiasmo, del amor que yo sé que vosotros le habéis de prestar, y como solamente basta para conseguir este efecto una leve indicación, yo creo que por hoy os he dicho bastante. (Grandes y prolongados aplausos.)

líticos, lo cual explica la fuerza y el peso del bloque de 153 diputados socialistas. Pero también explica las dificultades con que tropiezan los ministros socialistas. Porque si los 283 diputados de los partidos burgueses están demasiado divididos para formar un bloque gubernamental homogéneo, están todos de acuerdo para oponerse al Socialismo. Nuestros camaradas se ven reducidos en el Gobierno a ir tirando y a veces a adquirir compromisos comprometedores. En una palabra, el Partido es demasiado fuerte para que se desentienda, con un gesto de apariencia revolucionaria, del deber de gobernar; demasiado fuerte para que se pueda gobernar contra él; pero no lo bastante fuerte para imponer su voluntad socialista.

De esta situación de hecho se deriva el malestar. Hermann Müller, respondiendo a las críticas de los delegados, ha planteado muy bien el problema. Por 256 votos contra 138 ha rechazado el Congreso todas las proposiciones en que se pedía expresamente o en que se insinuaba la retirada de nuestros ministros del Gobierno.

Este voto prejuzga el resultado del Congreso, queda por resolver—sin hablar de las cuestiones secundarias—el gran problema de la defensa nacional. Sabido es que este problema no está entero en Alemania. El tratado de Versalles impone a Alemania, no solamente la limitación a 100.000 hombres de su ejército de tierra, la prohibición completa de la aviación militar y de los submarinos, sino también la forma mercenaria del ejército.

¿Es preciso mantener esta fuerza armada, cuya forma es esencialmente reaccionaria, antidemocrática, o es menester mantenerla en tanto no sea general el desarme, pero procurando siempre inculcar en el ejército el espíritu republicano? Tal es el fondo de los debates que van a entablarse esta semana en Magdeburgo.

Útil es decir que todo el mundo en el Partido Socialista Alemán es partidario de una política de paz contra toda idea de desquite. Todo el mundo quiere la paz y todos desean el desarme. Pero Alemania, en una guerra siempre posible, tiene el deber de defender su neutralidad. Y tiene vecinos, sobre todo en el Este, cuyo espíritu pacífico no está muy probado y cuyo desarme no se ha intentado siquiera.

De esta situación de hecho se deriva para el Partido Socialista Alemán una política de concordia y de conciliación internacional para preparar los ánimos a la verdadera paz y al desarme. Hacia esta fin orientará el Partido su política nacional e internacional. El Congreso decidirá sobre el alcance de ese fin y de esta política.

J. STEINER JULIEN

Recepción del doctor Mouriz

Hoy, a las cinco de la tarde, la Academia Nacional de Medicina celebró sesión pública para dar posesión de la plaza de número al académico electo e ilustre camarada doctor José Mouriz Riesgo, quien leerá su discurso acerca de «Unificación de la valoración de medicamentos».

Le constará, en nombre de la citada Corporación, el doctor Marañón.

Noticias breves del extranjero

WASHINGTON, 1.—La Cámara de Representantes ha aprobado, por 264 votos contra 147, la ley de Tarifas.

NANKIN, 1.—Han sido transportadas a Nankin las cenizas de Sun-Yat-Sen.

GINEBRA, 1.—El secretario general de la Sociedad de Naciones, sir Eric Drummond, acompañado del señor Sugimura, subsecretario general director de la Sección Política, y del señor Catastini, director de la Sección de mandatos, ha marchado a Lisboa.

ANGORA, 1.—Chakir bey, presidente de la Comisión del presupuesto, ha sido nombrado ministro de Economía.

NUEVA YORK, 1.—Con motivo del calor, han muerto varias personas en esta capital.

TOKIO, 1.—Hasta ahora han sido retirados los escombros dieciocho cuerpos carbonizados, después de un terrible incendio que ha devastado varias hectáreas de terreno en la isla de Sakhaline.

ELKTON, 1.—En una fábrica de productos químicos se ha producido una explosión, a consecuencia de la cual resultaron muertos cuatro obreros y heridos otros siete gravemente.

LA HAYA, 1.—Ha sido clausurado el VI Congreso de la Sociedad Internacional de Lycéum Clubs, que se ha celebrado en esta ciudad.

NUEVA YORK, 1.—Ha quedado redactado el proyecto de fusión de la Unión Benéfica Española y el Centro Hispanoamericano.